

ANÁLISIS SOBRE LA
DIFERENTE AFECTACIÓN DE
LOS DESASTRES EN LAS
MUJERES Y LOS HOMBRES
DEL SUDESTE DE HAITÍ Y
EN LOS PROCESOS DE
ACCIÓN HUMANITARIA DE LA
COOPERACIÓN VASCA

Proyecto: “Reforzar la resiliencia de
las comunidades rurales en el área
Sureste de Haití”

Estrategia Marco de Acción
Humanitaria
EHE-2016BA/0006

Si!

Nazioarteko Elkartasuna
Solidaridad Internacional



Nazioarteko Elkartasuna
Solidaridad Internacional

Las opiniones expresadas en este producto son las de sus autoras y no necesariamente reflejan los puntos de vista de Nazioarteko Elkartasuna- Solidaridad Internacional, ni de la Coordination Régionale des Organisations du Sud'Est, ni de la Agencia Vasca de Cooperación Internacional para el Desarrollo- Garapenerako Lankidetzaren Euskal Agentzia que han hecho posible la existencia de este documento.

Autoría: JSM AHOLKULARITZA y SOMMOS, Iniciativas para el Desarrollo
Coordinación: Equipo técnico Nazioarteko Elkartasuna - Solidaridad Internacional
Diseño y maquetación: OCR Branding.
Financiado por: Agencia Vasca de Cooperación Internacional para el Desarrollo- Garapenerako Lankidetzaren Euskal Agentzia. EHE-2016BA/0006.

Desde Nazioarteko Elkartasuna - Solidaridad Internacional queremos extender nuestro agradecimiento a todas las personas que de manera directa han contribuido a que este desafiante ejercicio de análisis sea posible. Agradecemos el acompañamiento y las valiosas contribuciones de Arnau Selga y de todo el personal técnico, administrativo y de logística de la socia local CROSE, en particular a Serneus Bertrand, Beethovenson Didier y a Gracilia Odeus del Movimiento de Mujeres del Arrondissement de Belle Anse (MOFAB) cuyo conocimiento ha resultado clave.

Nazioarteko Elkartasuna- Solidaridad Internacional, 2019.
Conde Mirasol, 7- bajo.
48 003. Bilbao. Bizkaia. España.
Teléfono: +34 94 479 22 58
www.solidaridadsi.org

Primera edición, Mayo de 2019.



ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	5
2. CONTEXTO	7
3. LOCALIZACIÓN, MUESTRA, METODOLOGÍA Y HERRAMIENTAS	11
4. IMPACTOS MEDIOAMBIENTALES EN LAS COMUNAS DE THIOTTE Y ANSE-À-PITRES.....	15
5. EFECTOS DEL CAMBIO CLIMÁTICO EN EL MEDIO AMBIENTE EN LAS COMUNAS DE THIOTE Y ANSE-À-PITRES	23
6. RIESGOS NATURALES, MEDIO AMBIENTE Y CAMBIO CLIMÁTICO: LA DIFERENTE AFECTACIÓN DE LOS DESASTRES EN MUJERES Y EN HOMBRES EN EL SUDESTE DE HAITÍ	28
7. ANÁLISIS DIFERENCIAL DE GÉNERO EN LOS PROYECTOS DE ACCIÓN HUMANITARIA DE LA COOPERACIÓN VASCA EN EL SUDESTE DE HAITÍ.....	34
8. LISTA DE ACRÓNIMOS Y SIGLAS	40

1

INTRODUCCIÓN

INTRODUCCIÓN

La promoción de la acción humanitaria con enfoque de género puede contribuir a la mejora de la resiliencia y al incremento de la sostenibilidad de las acciones, fortaleciendo la capacidad de las personas miembros de la comunidad como un conjunto para hacer frente a las crisis y recuperarse de ellas, así como prepararse para las futuras. Asegurar que ciertos grupos de personas no sean marginadas por razones de género en las tareas de preparación, respuesta y recuperación significa contribuir a la diversificación de los medios de vida, la prevención, la educación y el fortalecimiento de capacidades de la comunidad.

A pesar de ciertos avances globales, un enfoque de género bien aterrizado en los proyectos de acción humanitaria sigue siendo en gran medida una asignatura pendiente en Haití. A diferencia de otros contextos latinoamericanos, la inclusión de este componente no es tan presente y efectiva. Si bien los diagnósticos arrojan un evidente vínculo

entre la desigualdad y la vulnerabilidad de las mujeres, no son tan claros los **mecanismos para revertir esta diferencia en la resiliencia de un grupo y otro**, ni los efectos pueden esperarse a corto plazo, dado el profundo anclaje de ésta diferencia en el ordenamiento social, familiar e institucional del país.

Por ello, **mejorar la concienciación sobre el enfoque de género en el ámbito de la acción humanitaria es una elección estratégica pretendida e incorporada** por Nazioarteko Elkartasuna - Solidaridad Internacional y la Coördination Régionale des Organisations du Sud'Est en el proyecto **“Reforzar la resiliencia de las comunidades rurales en el área Sureste de Haití”** financiado, a través del instrumento “Estrategias Marco de Acción Humanitaria” de 2016, por la Agencia Vasca de Cooperación Internacional para el Desarrollo- Garapenerako Lankidetzaren Euskal Agentzia.

2

CONTEXTO

CONTEXTO

Haití, tiene una superficie de 27.750 km² siendo el tercer país más grande del Caribe y el más poblado de la región -10.911.819 personas, 51% mujeres conforme a los datos del Institute Haïtien de Statistique et d'Informatique (ISHI, 2015)¹-. Con una alta densidad de población de 396 habitantes por km², el 58,5% de la población vive por debajo del umbral de pobreza nacional y atendiendo a su Índice de Desarrollo Humano ajustado por la Desigualdad de 0,304 forma parte de grupo de los 15 países más desiguales del mundo y el más de toda América Latina y el Caribe (PNUD, 2018)². La pobreza y vulnerabilidad de la población, mayoritariamente dependiente de la agricultura como medio de vida, vienen marcadas por una economía muy dependiente y endeudada, un estado frágil y una continua inestabilidad política. Además, la población de Haití se enfrenta de manera recurrente a fenómenos meteorológicos extremos (sequía en 2015, "El Niño" en 2019), desastres (inundación de la Cuenca endorreica del Mapou en 2004, terremoto de 7,3 en 2010, huracán Matthew en 2016, huracán Irma en 2017, huracán María en 2017, terremoto de 5,9 en 2018) y epidemias (cólera de 2010 a 2017) que dejan a la población en un escenario de constante recuperación.

Su capital es Puerto Príncipe y su moneda la gourde haitiana. Por su posición en latitud, **su clima es tropical húmedo caracterizado por la alternancia entre una estación húmeda, de mayo a noviembre, y una estación seca, de diciembre a abril** (CIAT, 2017)³. El país cuenta con diferentes niveles de precipitación anual en su territorio, siendo las regiones del norte de la isla las más beneficiadas por los vientos alisios y, por lo tanto, con mayor precipitación anual (2.000 mm/año) y las regiones del sur y del sudeste las más secas (800 mm/año).

Haití se sitúa en la **trayectoria de huracanes del caribe siendo el periodo con mayor recurrencia entre agosto a noviembre. También se localiza en**

una zona tectónica muy activa en la que convergen las placas tectónicas del Caribe y la de Norteamérica (CIAT, 2017).

Clasificado por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo como el único país de la región de América Latina y Caribe (33 países) con un **nivel de Desarrollo Humano Bajo**, Haití ocupa el lugar 168 de 179 países con un Índice de Desarrollo de 0,498 por debajo de países como Mauritania, Níger, Senegal, Sudán o Afganistán (PNUD, 2018). Además, **es uno de los países del mundo más expuestos a los desastres naturales y su vulnerabilidad ha aumentado debido al cambio climático**, la degradación del medio ambiente y el uso insostenible del espacio, factores todos ellos que impactan directamente sobre la seguridad alimentaria de las poblaciones que dependen de la agricultura para su subsistencia tanto como fuente de ingresos como de alimento. La Inter-Agency Standing Committee califica a Haití con un **Índice de Gestión de Riesgos INFORM⁴** de 6,5 (muy alto) **ocupando el puesto número 15 de 191 países y formando parte del grupo de países con mayor riesgo de crisis humanitarias y catástrofes** por encima de Myanmar o Pakistán, y a la altura de Sudán, Níger, Nigeria y Etiopía (IASC, 2018)⁵.

Es la economía número 144 por volumen de Producto Interno Bruto (PIB) a nivel mundial. Su deuda pública en 2017 ascendía a 2.360 millones de euros alcanzando el 33,02 % de su PIB, siendo su deuda per cápita de 243 euros por habitante. Sus habitantes tienen un bajísimo nivel de vida en relación a los 196 países del ranking de PIB per cápita, donde Haití se ubica en el puesto 171. Estos datos macroeconómicos se traducen en que el 58,5 % de la población haitiana vive con menos de 2,4 dólares al día y el 25% de la población lo hace con menos de un dólar y medio al día (últimos datos disponibles del Banco Mundial de 2012). **Las condiciones socio-económicas, medioambientales y de seguridad alimentaria están marcadas por un deterioro significativo de los in-**

1 ISHI, 2015: "Population totale, de 18 ans et plus. Ménages et densités estimés en 2015 ». El ISHI depende del Ministère de l'Economie et de las Finances (Ministerio de Economía y Finanzas) Haitiano. Los datos de población disponibles y que se utilizan en este documento se corresponden con los de la última encuesta de población realizada en 2015.

2 PNUD, 2018: "Índices e Indicadores de Desarrollo Humano: Actualización Estadística de 2018.". Septiembre, 2018.

3 Comité Interministériel d'Aménagement du Territoire Haïti (CIAT) y Bureau de Recherches Géologiques et Minières France (BRGM), 2017 : Atlas des menaces naturelles en Haïti, 2017.

4 El Índice de Gestión de Riesgos INFORM (acrónimo de INdex For Risk Management) creado por la Inter-Agency Standing Committee (IASC) abarca 191 países y, a partir de la definición de un conjunto multisectorial de indicadores, mide 3 dimensiones del riesgo: Peligro y exposición, Vulnerabilidad, Falta de Capacidad). Es utilizado por la comunidad humanitaria para medir el riesgo de crisis humanitarias y catástrofes, y en qué forma las condiciones que las provocan afectan al desarrollo sostenible

5 IASC, 2018: "INFORM Country Risk Profile, 2019". Septiembre, 2018

dicadores económicos. La depreciación de la gourde (moneda local) en relación al dólar americano y la tasa de inflación para el último cuatrimestre de 2018 que se estima en 14,6% (CEPAL, 2019)⁶ son dos factores que tienen un importante impacto en la seguridad alimentaria de los hogares. Por un lado, Haití es altamente dependiente de las importaciones, fundamentalmente las provenientes de Estados Unidos para abastecer sus mercados y cubrir las necesidades de alimentación de los hogares (según los datos de la CEPAL, el 75% de las importaciones de alimentos básicos como arroz, carne de pollo y trigo proceden de Estados Unidos). Por otro y conforme a los datos del mes de enero de 2019 aportados por la Coordination National de la Sécurité Alimentaire⁷ - organismo encargado de monitorear la situación de la seguridad alimentaria en Haití, dependiente del Ministère de l'Agriculture, des Ressources Naturelles et du Développement Rural⁸ - **el coste nominal de la canasta básica de alimentos** (basado en un cálculo de 1.870 kilocalorías por persona y día, 11% por debajo de las 2.100 kilocalorías recomendadas por la Carta Humanitaria y normas mínimas para la respuesta humanitaria. Manual Esfera⁹, 2018) **ha experimentado un crecimiento de un 14%** en el último trimestre de 2018 pasando el valor medio nacional de 1.178 gourdes a 1.348 gourdes. **Este valor medio es aún un 12% mayor al valor señalado en los mercados del Departamento del Sudeste** (1.506 gourdes) para el mismo periodo analizado (CNSA, 2019)¹⁰. El salario mínimo (SMI), según la última subida aprobada en octubre de 2018¹¹, oscila entre las 200 gourdes y las 450 por día y jornada de 8 horas según el sector. En el de la agricultura, el SMI es de 350 gourdes por día y jornada de 8 horas, con lo que una persona podría llegar a ingresar mensualmente unas 10.500 gourdes (128 dólares aprox.) si trabajara un mes completo por cuenta ajena. Sin embargo, la tasa de desempleo se cifra en un 70% del total de la población (CIA, 2019)¹².

La situación proyectada a partir de los datos y el análisis recopilado por el IPC- Integrate Food Security Phase Classification (IPC, 2018)¹³ se agrava en el Departamento del Sudeste un 5% por encima de la media nacional y, conforme a las previsiones recientes, un 43% de la población de este departamento se encontrará en fase de crisis alimentaria aguda (PH3) y urgencia alimentaria aguda (PH4) desde marzo a junio de 2019. Es decir, al menos 2 de cada 5 hogares, se encontrarán entre la fase de crisis alimentaria aguda (PH3) y la de urgencia alimentaria aguda (PH4). Estos hogares se ven obligados a poner en marcha estrategias erosivas de sus medios de vida además de reducir la frecuencia y la diversidad alimentaria. El bajo rendimiento de la producción agrícola en las campañas de 2017 y de 2018 se ve endurecido por la sequía provocada por el fenómeno climático El Niño en un contexto de fragilidad económica, social, política e institucional.

Según la investigación llevada a cabo por el PNUD en 2016¹⁴, **la estimación de los costes acumulados de la debilidad en la aplicación de las políticas de gestión del cambio climático a largo plazo serían de aproximadamente 1,8 mil millones de dólares.** La situación de vulnerabilidad por riesgos climáticos y geológicos a los que se enfrenta la población en Haití se agrava con la débil capacidad de las instituciones públicas para aplicar las políticas y la planificación del riesgo.

El análisis sobre el **Índice de Riesgo Climático Global** (IRC, 2019)¹⁵ pone de manifiesto que hay un aumento de la fuerza de los fenómenos meteorológicos extremos en países como Haití que son golpeados con tanta frecuencia por desastres naturales que no tienen tiempo para recuperarse del daño. Con un IRC de 14,8 se sitúa entre los diez países más afectados por el riesgo climático ocupando el cuarto puesto, después de Puerto Rico, Honduras, y Myanmar.

6 CEPAL, 2019: «Balance preliminar de las economías de América Latina y Caribe, 2018». <https://www.cepal.org/es/publicaciones/bp> Enero, 2019.

7 Coordination National de la Sécurité Alimentaire, 2019: «Bulletin#19 : Panier alimentaire et conditions de sécurité alimentaire.», Enero, 2019

8 Ministerio de Agricultura, de los Recursos Naturales y del Desarrollo Rural

9 Manual Esfera: Carta Humanitaria y normas mínimas para la respuesta humanitaria, 2018. Noviembre, 2018

10 Coordination National de la Sécurité Alimentaire, 2019: «Bulletin#19 : Panier alimentaire et conditions de sécurité alimentaire.», Enero, 2019.

11 Le Moniteur. Journal Officiel de la République d'Haiti, Octubre, 2018: <http://www.sgcm.gouv.ht/wp-content/uploads/2017/03/Arrete-salaire-Minimum.pdf>

12 CIA, 2019: The World FactBook. Country Profile consultado el 20/2/2019 en: <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/ha.html>. Central Intelligence Agency, EEUU.

13 Clasificación de la Inseguridad Alimentaria Aguda. El análisis del IPC ha sido conducido por un panel de 25 analistas provenientes de diferentes socios nacionales e internacionales con el apoyo técnico de la Unidad de Apoyo Global del IPC y financiero de ECHO, a través de la FAO y el PAM: CNSA, Los Observatorios de SA, MSPP/Nutrition, MANDE/USAI, MPC/DPES, MEF, UE, ECHO, USAID/FFP, UNICEF, PAM, FAO, ACF, FEWSNET, OXFAM, AVSI, OCHA, <http://www.ipcinfo.org/ipcinfo-website/ipc-overview-and-classification-system/en/> IPC, 2018: «IPC Analyse de la Insécurité Alimentaire Aigue- Octobre 2018- Juin 2019.» Diciembre, 2018.

14 Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, 2016: «Estimación de costos del cambio climático en Haití», Naciones Unidas, 2016.

15 Índice de Riesgo Climático Global, 2019: «Global Climate Risk Index 2019», Germanwatch, 2019.

La población entrevistada habla de la regularidad de las catástrofes que les afecta cada cierto tiempo y sienten que en los últimos años han aumentado en frecuencia e intensidad. Las estadísticas muestran que una catástrofe (como ciclones, inundaciones y sequías) afecta a Haití cada 5 a 7 años y que una catástrofe internacionalmente reconocida impacta cada 2 años según datos del PNUMA. Entre 1980 y 2017 Haití experimentó 77 riesgos naturales (tormentas tropicales, inundaciones, derrumbamientos y corrimientos de tierra, epidemias y terremotos). Haití es también el país con la más alta vulnerabilidad relativa a los ciclones tropicales entre los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo, seguido por República Dominicana en segundo lugar, convirtiendo a La Española en la isla

más susceptible a los huracanes en el Caribe.

La población local consultada en cierta forma ha “normalizado” esta vulnerabilidad y en sus discursos expresa preocupación sobre todo en relación con la seguridad alimentaria de los hogares debido a que la degradación del medio natural y la recurrencia de los desastres impiden los ciclos naturales de la agricultura en el país (degradación de suelos y variabilidad de los patrones de lluvia que influyen en las estaciones de cultivo).

3

LOCALIZACIÓN,
MUESTRA,
METODOLOGÍA Y
HERRAMIENTAS

LOCALIZACIÓN, MUESTRA, METODOLOGÍA Y HERRAMIENTAS

El presente diagnóstico se enmarca en el proyecto “Reforzar la resiliencia de las comunidades rurales en el área Sureste de Haití”, financiado por la Agencia Vasca de Cooperación para el Desarrollo, a través del instrumento Estrategia Marco de Acción Humanitaria de 2016, y ejecutado por la Coordination Régionale des Organisations du Sud’Est en colaboración con Nazioarteko Elkartasuna - Solidaridad Internacional .

La zona donde se ha desarrollado la intervención y objeto de estudio son 4 secciones comunales de la parte haitiana de la Cuenca Hidrográfica del río Pedernales, en el arrondissement de Belle Anse:

- Commune de Anse-à-Pitres: 1ª sección comunal de Boucan Guillaume y 2ª sección comunal de Bois d’Orme.

- Commune de Thiotte: 3ª sección comunal de Thiotte y 2ª sección comunal de Pot de Chambre.

Como resultado del trabajo realizado por el primer ejercicio de diagnóstico entre febrero y noviembre de 2018 que ha servido para nutrir y orientar la investigación realizada, un total de 103 encuestas (65 hombres y 38 mujeres) a la población sujeto del proyecto citado, 3 entrevistas con agentes clave y 4 talleres participativos mixtos en 2 secciones comunales son realizadas. En esta segunda fase del presente diagnóstico, a través de entrevistas, encuestas, historias de vida y grupos focales se consultó a 125 personas (37 hombres y 88 mujeres) que no han participado en actividades ligadas al proyecto de referencia. La muestra total es de 229 personas (71 hombres y 108 mujeres).

Comuna	Sección Comunal	Actividad	Género		
			Masculino	Femenino	Total
Anse-à-Pitres	Boucan Guillaume	Grupo focal con Mujeres	-	18	18
		Grupo focal con Hombres	10	-	10
	Bois d’Ormes	2 Grupos focales mixtos	34	20	54
		Grupo focal con Mujeres	-	24	24
		Grupo focal con Hombres	14	-	14
	TOTAL		58	62	120
Thiotte	Thiotte	2 grupos focales mixtos	31	19	50
		Grupo focal con Mujeres	0	19	19
		Grupo focal con Hombres	7	-	7
		Grupo focal con Organizaciones de mujeres		13	13
	Pot de Chambre	Grupo focal con Mujeres	-	14	14
		Grupo focal con Hombres	6	-	6
	TOTAL		13	46	109
TOTAL			71	108	229

Conforme al análisis de los datos recabados por CROSE-SI a lo largo de las intervenciones en la zona, los hogares viven con una media de ingresos entre 2.000 y 5.000 gourdes mensuales, dependen fundamentalmente de la agricultura como medio de subsistencia y de generación de ingresos y para su alimentación; su segunda fuente de ingresos puede ser el pequeño comercio de parte de la pequeña producción o de la cría y venta de animales (mujeres), de la venta de carbón de origen forestal (hombres), o de la venta de mano de obra agrícola temporal (hombres). Además, pueden existir hogares que obtienen ingresos a través de prestar pequeños servicios de transporte mediante una moto-taxi (hombres).

Las mujeres rurales de la muestra se encuentran en una horquilla de edad de entre 30 y 50 años y tienen entre 6 y 8 hijos en promedio. El 80% de ellas no ha accedido a estudios y no sabe leer ni escribir aunque sí contar. Hablan criollo haitiano (lengua local) y en varios casos tienen un nivel básico de español. El otro 20% de las mujeres, las más jóvenes, han accedido a estudios de educación básica. El 70% de las mujeres de esta muestra, declaran depender económicamente de sus parejas. El 30% de las mujeres son cabezas de hogar, viudas o separadas de hecho. Realizan actividades puntuales de comercio de productos (alimentos) en sus comunidades. El 40% de las participantes de la muestra han migrado en alguna ocasión a República Dominicana para buscar trabajo. Los hombres rurales de la muestra tienen una edad comprendida entre los 40 y 50 años. El 60% ha accedido a estudios de educación básica, el 30% se encuentra en situación de analfabetización y el 10% han accedido a estudios superiores. Hablan criollo haitiano (lengua local) y en varios casos tienen un nivel básico de español. El 70% de los hombres participantes de la muestra declaran haber migrado en varias ocasiones a República Dominicana en búsqueda de trabajo. La agricultura y la venta de carbón son sus principales fuentes de ingresos.

Las herramientas de análisis y recogida de la información cuantitativa y cualitativa utilizadas en las dos fases del estudio son:

1. Recuperación de datos existentes.

Se revisó la documentación clave generada por el proyecto, así como los datos recogidos por el equipo que realizó la primera fase del presente estudio y la publicada por otros, tanto de carácter cualitativo como cuantitativo. El estudio de estas fuentes existentes fue útil para establecer el marco teórico del diagnóstico (conocer qué se ha escrito y planteado ya sobre el tema, qué perspectivas de estudio existen, cuáles son los principales posicionamientos, cuáles han sido hasta ahora los principales hallazgos, etc.), y como material empírico, ya que el material documental es en sí un objeto de es-

tudio que nos permitió contrastar los planteamientos de partida con los datos primarios recabados en terreno.

La recogida de datos existentes fue complementada con la recogida de nuevos datos a través de técnicas cualitativas que fueron desarrolladas principalmente en la fase de trabajo de campo, con la finalidad de recoger información como elemento de contraste de nuestra teoría con la realidad empírica. Los métodos cualitativos se apoyan en la "interpretación" de la realidad social, los valores, las costumbres, las ideologías y cosmovisiones que se construirán a partir de un discurso subjetivo, al cual se asignará un sentido y un significado particular a la experiencia del otro.

2. Entrevistas estructuradas y semi-estructuradas.

Tuvieron como objetivo recabar información de la percepción y valoración de los grupos meta e informantes clave sobre las dimensiones estudiadas en el diagnóstico medioambiental. En total se han realizado 11 entrevistas: 4 con agentes clave, 8 al equipo técnico de CROSE-SI, y 8 entrevistas a mujeres de Boucan Guillaume, Bois d'Ormes, Thiotte y Pot de Chambre.

3. Grupo/s focal/es.

En total se realizaron en la primera fase 4 grupos focales mixtos en 2 secciones comunales, con la participación de 34 hombres y 20 mujeres de las secciones comunales de Bois d'Ormes y 31 hombres y 19 mujeres de Thiotte. En la segunda fase del diagnóstico, se trabajó con 8 grupos focales: 4 con mujeres y 4 con hombres de las comunidades de Boucan Guillaume, Bois d'Ormes, Thiotte y Pot de Chambre. En total participaron 125 personas de los cuales 88 fueron mujeres, y 37 hombres.

4. Observación en el terreno.

El uso de esta técnica permitió no solo conocer el contexto y observar directamente las afectaciones que sufren las mujeres y sus familias con la sequía, sino también conocer la dinámica de relacionamiento social, las características geográficas de cada comuna, las características de las casas donde viven las familias, sus debilitados sistemas productivos, los servicios básicos existentes, entre otros aspectos que solo se perciben a través de la observación "in situ".

5. Triangulación metodológica.

Solo cuando las entrevistas con las mujeres y los hombres de las comunas, los relatos del equipo técnico de CROSE y SI, las observaciones de campo y/o las fuentes secundarias de información apuntaban en una misma dirección, se extrajeron conclusiones acerca de los asuntos

clave, los factores determinantes y las tendencias con suficiente nivel de confianza.

No existe información estadística actualizada y fiable a nivel de país y menos a nivel de las comunas estudiadas. El equipo técnico de SI y la socia local CROSE hizo un

gran esfuerzo logístico y de planificación para lograr la participación de un alto número de mujeres y hombres en los grupos focales previstos, lo que ha favorecido que se pueda obtener información relevante que sustenta el presente informe.

4

IMPACTOS
MEDIOAMBIENTALES
EN LAS COMUNAS
DE THIOTTE Y
ANSE-À-PITRES

IMPACTOS MEDIOAMBIENTALES EN LAS COMUNAS DE THIOTTE Y ANSE-À-PITRES

La comuna de Thiotte se localiza en la parte este del Departamento Sudeste de Haití. Se encuentra a 956 metros sobre el nivel del mar. Tiene una superficie de 126.33 km² y una población estimada a 30.116 habitantes (ISHI, 2015). Para cada 100 mujeres hay 95 hombres. El 42.4 % de la población tienen menos de 15 años, 52 % entre 15-64 años, 5.6 % 65 y más años. El 84 % de la población vive en zonas rurales. Thiotte está limitada al Oeste por la comuna de Grand-Gosier, al Este por la comuna de Anse-à-Pitres, al Norte por la comuna de Fonds Verrettes perteneciente al Departamento Oeste y al Sur por el Mar Caribe. Desde el punto de vista administrativo, Thiotte se divide en 2 secciones comunales: Thiotte y Pot de Chambre. Como el resto del país, es fundamentalmente montañoso.

Según la información levantada en campo, la economía de Thiotte se basa en la agricultura practicada por 90% de la población. Se cultiva sobre todo café que se vende en Puerto Príncipe y en menor proporción col, cebolla, patata y plátano. La población de manera residual practica la ganadería bovina, caprina, porcina y la avicultura. El 80 % de los terrenos son utilizados para estas actividades del sector primario. Por lo general, las parcelas no cuentan con métodos de irrigación por lo que las personas agricultoras están siempre a la merced de la naturaleza. El municipio posee 62 locales comerciales y 30 depósitos de productos alimentarios. En cuanto a servicios básicos, no está electrificada y algunos hogares disponen de grupos electrógenos. Pocos hogares cuentan con sistemas de captación de aguas y a penas existen infraestructuras de saneamiento básico. Desde el punto de vista sanitario, Thiotte dispone de 5 instituciones sanitarias: 2 son públicas y 3 privadas, de las cuales 4 dispensarías y un Centro de salud sin camas. Como profesionales sanitarios, Thiotte dispone 4 enfermeras, 1 médico, 1 dentista, 4 auxiliares enfermeras, 59 agentes de salud, 102 matronas o parteras. Thiotte dispone de 10 farmacias.

Desde el punto de vista educativo, según datos del Ministerio de Educación, Thiotte posee 3 escuelas preescolares privadas, 45 escuelas primarias, 10 escuelas secundarias y 4 centros profesionales donde los jóvenes aprenden la informática, la contabilidad y finanzas, la costura y la cocina. Desde el punto de vista religioso, Thiotte posee 72 iglesias cristianas entre católicas y protestantes y 22 templos vudús.

Su ubicación cercana a la frontera con República Dominicana dibuja un escenario complejo, con

fuerte migración agrícola hacia este país, comercio ilegal de carbón vegetal, explotación sexual de mujeres y jóvenes, y una dinámica de conflictividad social con sus matices correspondientes.

La comuna de Anse-à-Pitres cubre un área de 187.24 km², está ubicada en el extremo este del Departamento del Sudeste, a 180 kilómetros de la ciudad de la capital departamental, Jacmel. La comuna está dividida en 2 secciones comunales, Bois d'Ormes y Boucan Guillaume, un quartier o barrio, y la ciudad de Anse-à-Pitres. Limita al norte con la comuna de Thiotte y el departamento del Oeste, al sur con el Mar Caribe, al oeste con la comuna de Grand Gosier y al este con la República Dominicana.

Anse-à-Pitres históricamente ha sido sacudida por desastres naturales de manera recurrente, ya sean sequías, ciclones o inundaciones. Una simple observación indica que una **profunda degradación ambiental puede estar en el origen de estos desastres: la deforestación ha transformado los campos verdes en colinas que están totalmente vacías y desérticas**, barrancos en todas partes sin un punto de evacuación apropiado.

La comuna de Anse-à-Pitres tiene una situación geográfica particular. Al oeste se encuentra Boukara, una zona de montaña rocosa de baja altitud (160 metros como máximo), semiárida. Al este, el río Pedernales es una barrera natural entre Haití y la República Dominicana. Una represa en el norte, construida en el río, permite el desvío de agua en los canales de riego a ambos lados de la frontera.

Hay un clima semiárido, y la precipitación anual es de 398 mm, según los datos climáticos registrados en la estación meteorológica de Pedernales en República Dominicana, ubicada a 3 km de la ciudad de Anse-à-Pitres. Los datos de precipitación nos permiten diferenciar dos estaciones, una estación seca de diciembre a marzo y una temporada de lluvias de abril a noviembre. Las temperaturas varían, bajando entre diciembre y abril y subiendo entre mayo y noviembre.

Anse-à-Pitres es una ciudad de paso a la República Dominicana. Su población se estima de en 27.500 habitantes (ISHI, 2015), de los cuales el 50 % se concentra en su segunda sección comunal, Bois d'Ormes. Según el último censo, un alto porcentaje de la población son mujeres (100 mujeres por cada 97 hombres), quienes se dedican a la agricultura y a pequeñas actividades comerciales, especialmente la venta de productos agrícolas, pequeños

puestos en la calle de segunda mano, etc. La distribución por grupos de edad es la siguiente: 43.1 % son menores de 15 años, 51.4 % tienen entre 15 y 64 años, y 5.5 % tienen más de 65 años.

La ciudad es el tránsito de muchas personas haitianas con interés en cruzar la frontera para encontrar oportunidades de trabajo en República Dominicana, pero también alberga a miles de personas retornadas haitianas. Estas personas vuelven sin capital y tienen que sobrevivir dedicándose a la actividad agrícola, convirtiéndose en un grupo vulnerable, que vive en el área de Gift Park, ubicada al norte de la ciudad en condiciones no saludables.

Si bien la educación es altamente valorada en el área, el nivel educativo sigue siendo muy bajo, con el 50 % de la población sin acceso a educación, y donde las mujeres son las menos privilegiadas. Muy pocas familias envían a sus hijos e hijas a la escuela vocacional o universidad porque no pueden cubrir los gastos, y en el caso de los hogares con mujeres cabeza de familia es casi imposible hacerlo.

El estudio de los sistemas agrarios ha demostrado que la agricultura tiene varias limitaciones que deberá superar, como el acceso al agua, el uso de insecticidas e insumos químicos, la devastación de los cultivos por parte de la cría libre de animales, entre otros.

Este estudio pone de manifiesto que las mujeres y la juventud son uno de los colectivos que resultan más impactados por la sequía pero que también son poderosas agentes de cambio y tienen importantes capacidades que pueden ser utilizadas en estrategias de prevención. Sus testimonios nos sobrecogen y nos avergüenzan pero también nos enseñan la cara más valiente y el firme compromiso de muchas mujeres con su comunidad y por ende con lo colectivo.

Los roles tradicionales de género y la división sexual del trabajo otorgan a las **mujeres un papel protagonista en la respuesta ante los desastres naturales**: por ejemplo, juegan un rol fundamental en la evaluación de daños en las viviendas y en la evaluación de las necesidades, pues son más conscientes de la necesidad de informarse sobre la presencia de niños y niñas, personas con discapacidad y enfermas crónicas, contribuyendo así a que la respuesta sea más efectiva y logre responder a las necesidades particulares de una población diversa. La falta de un enfoque de género en la respuesta añade por

ejemplo elementos de riesgo para ellas, especialmente en lo referido al riesgo de ser agredidas sexualmente y/o ser víctimas de violencia que conlleva el diseño de instalaciones para alojamiento y aseo durante la emergencia.

Las comunas de Thiotte y Anse-à-Pitres se ubican en el Departamento del Sudeste de Haití, una de las zonas más convulsionadas del país, por su cercanía a la frontera con República Dominicana. Ahí convergen problemas sociales, económicos, políticos, étnicos, que exacerban la problemática ambiental.

Algunas de las causas de esta vulnerabilidad vienen dadas por la degradación ambiental del país que cuenta con una **cobertura forestal sólo en un 3,4 % de su superficie (Banco Mundial, 2018)¹ y una fuerte degradación de las zonas altas de las cuencas, por un acelerado proceso de expansión de la frontera agrícola y deforestación a causa de técnicas agrícolas que dependen de la quema de grandes territorios y para satisfacer necesidades de energía de carbón y otras demandas de ingresos**. Todo esto ha provocado una reducción de la capacidad de filtración de agua y una erosión extendida, que además reduce la fertilidad de las tierras.

En la actualidad, Haití cuenta con tan sólo un cuatro por ciento de sus bosques originales, la falta de árboles protectores ha provocado una pérdida dramática de suelo fértil en las colinas del departamento sudeste. Estudios diversos advierten que Haití tiene menos del 1% de su bosque primario original y, por lo tanto, **se encuentra entre los países más deforestados del mundo, con los consecuentes impactos en el medio ambiente**. De seguir así, el país perderá todo su bosque primario en los próximos años y la extinción masiva de su biodiversidad, debido a la deforestación², que crece justificada por la situación de crisis que afecta al país.

Ahora bien, la importancia de los bosques primarios radica en que es una extensión considerable de masa forestal que se supone ha permanecido intacta, que nunca ha sido explotada, fragmentada o influida por el ser humano y sus actividades, por lo tanto, ningún otro tipo de bosque o plantación posee la riqueza biológica³ y ecológica de los bosques primarios.

Para entender la dimensión del problema, Haití tiene una superficie de 27.750 km², y solo conserva unos 85 km² de su bosque original. **El Programa de Naciones Unidas**

1 Database Banco Mundial, 2018: <https://donnees.banquemondiale.org/indicateur/AG.LND.FRST.ZS?locations=HT>

2 Según el PNUMA, Solo ocho de las 50 montañas más altas de Haití conservan parte del bosque originario. En 1988. Se estima que los bosques primarios ocupaban apenas el 4,4% de Haití. Tres décadas más tarde, en 2018, último año analizado, la superficie se había reducido al 0,32%.

3 Según PNUMA, hay un 83% de reducción en la riqueza de especies de anfibios y reptiles, los dos grupos de vertebrados analizados.

para el Medio Ambiente (PNUMA) estima que para el 2036 todos los bosques primigenios habrán sido eliminados en Haití.

A continuación, presentamos una breve descripción de la situación medio ambiental de las cuatro secciones comunales que forman parte de este estudio:

BOUCAN GUILLAUME.

Es la sección comunal más seca de las cuatro visitadas, y donde se observa a primera vista el impacto ambiental de la deforestación: grandes espacios de tierras y lomas desérticas, con muy poca vegetación, que hablan del desastre ocurrido.

La agricultura sigue siendo la principal actividad productiva y económica de las familias de Boucan Guillaume, que practican una agricultura tradicional, rudimentaria, con uso de fertilizantes químicos, con poco conocimiento de técnicas de conservación de suelos, y orientada a la subsistencia.

Manifiestan que se ha dado un **cambio en los patrones estacionales de cultivo**, que han pasado de ser 3 veces durante el año a uno durante la primavera que se extiende entre los meses de febrero-marzo a julio-agosto y que representa más del 50% de la producción agrícola anual de los hogares.

“Cuando plantan no cosechan. Cuando plantan no cultivan porque la lluvia no cae.”. Mujer de Boucan Guillaume

La **sequía** en Boucan Guillaume empezó hace 10 años según recuerdan mujeres y hombres consultados, aunque el deterioro de las condiciones climáticas se siente mucho más en los últimos 3 años debido principalmente a la deforestación. Ahora la zona es muy seca, aunque antaño vivía eminentemente de la agricultura y de la pequeña ganadería, que cubría la seguridad alimentaria familiar, y les dejaba excedentes que vendían en el mercado local.

Su diversidad productiva ha disminuido notablemente debido al **debilitamiento de la calidad de los suelos** producto de la severa deforestación de casi el 80% de sus zonas altas, y que a simple vista se hace evidente cuando uno visita el territorio. Cultivan principalmente alimentos básicos como las judías (negro, rojo, y blanco), maíz y sorgo. Expresan que la lluvia se retrasa cada vez más y que **está cambiando las formas de cultivo**: antes sembraban judías en marzo, pero ahora lo hacen en mayo, porque estos cambios afectan la calidad y cantidad. Y que han tenido que introducir nuevos productos como son las patatas y las yucas porque necesitan menos agua y son más resistentes a la sequía. Coinciden

que hay un ciclo estacional tardío de marzo a mayo aproximadamente, al cual les está costando adaptarse.

“...cultivar otras plantas que son resistentes al cambio climático y que necesiten poca agua, sabemos que tenemos que ver cómo hacemos para producir y necesitamos que nos enseñen”. Mujer líder de organización de Boucan Guillaume

La comuna está siendo afectada por **la erosión y agotamiento del suelo** debido a que las zonas están más secas, no hay tanta vegetación y el suelo está mucho más expuesto, produciéndose el desprendimiento de la superficie de rocas y suelo, proceso que se ha acelerado con la deforestación y la agricultura de subsistencia.

La **ganadería** es la segunda actividad económica que antaño le reportaba ingresos económicos y aportaba carne para la alimentación familiar, **pero el deterioro del medio ambiente ha dejado sin pastos las zonas altas y bajas, y muchos de sus animales no sobreviven**, se han perdido, o han sido robados, por lo que la crianza de animales se ha reducido considerablemente en todas las familias. Actualmente, esta actividad está en proceso de extinción por la falta de pastos para alimentar a los animales. Si bien hay contadas familias que tienen unas cuantas vacas, éstas también se ven afectadas por la carencia de pastos debido a la sequedad del territorio y la ausencia de lluvias.

“Nuestra comunidad hubo un tiempo que vivía de la leche, de la venta de carne de nuestras cabras, de vender animales...era una zona donde se podía criar estos animalitos y nos daba para vender y alimentar a nuestras familias”. Hombre padre de familia de Boucan Guillaume

Aunque está prohibida, la **cría libre de ganado** es culturalmente aceptada, aunque son conscientes de la necesidad de tener vallas y/o cercas que protejan a los animales, no es una práctica utilizada por el costo que implica.

Por otro lado, aunque la mayoría de las consecuencias de la degradación de los recursos naturales, como en este caso la deforestación, escasez de agua, y agotamiento del suelo, son comunes a toda la población de Boucan Guillaume, **existen riesgos de salud ambiental e impactos diferenciales donde las mujeres pobres suelen ser las más afectadas por el deterioro ambiental**: los efectos se derivan de sus actividades diarias y se reflejan, por ejemplo, en que deben dedicar más tiempo y energía a sus tareas domésticas (caminan largas distancias cada vez mayores para obtener leña o agua) o se ven expuestas en mayor medida a ciertos contaminantes como es el humo de los fogones donde preparan sus alimentos, y aguas contaminadas donde lavan la ropa, que están afectando su salud.

En los discursos de todas las personas consultadas se evidencia que son conscientes del grave impacto ambiental que están generando, porque lo viven día a día en sus familias, pero advierten que actualmente es su único medio de vida. Las mujeres consultadas de las comunas expresan que les preocupa muchísimo que sus campos se estén quedando cada vez con menor árboles, pero justifican que los hombres cortan árboles para vender leña y carbón porque es para alimentar a sus familias, y es eso o irse a República Dominicana.

“Nuestras lomas se han quedado sin árboles, nuestros ríos sin agua, y nuestras familias sin alimentos. Somos nosotros mismos los que cortamos los árboles y hacemos carbón para venderlo en Puerto Príncipe, porque es la única manera de conseguir algo de dinero”. Hombre de comunidad Boucan Guillaume

La **deforestación y la fabricación y venta de carbón** es una actividad realizada principalmente por los hombres y está “socialmente justificada” por la situación de pobreza extrema que afecta a estas comunidades. Esto contribuye de manera determinante a la erosión del suelo. Boucan Guillaume es una de las zonas desérticas y desoladas donde más se evidencia el deterioro medio ambiental.

En los grupos focales las mujeres compartieron que el **carbón es su principal fuente de energía en el hogar fundamentalmente para cocinar y calentar el agua para consumo humano.** Durante la visita de campo se pudo observar como familias enteras están dedicadas a la elaboración de carbón, que luego trasladan a las ciudades para su comercialización. El pensamiento generalizado es que lo hacen por necesidad, porque les da la oportunidad de generar ingresos que son destinados principalmente a la compra de alimentos.

BOIS D'ORMES.

Su geografía está conformada por una zona baja, y una zona alta montañosa, con marcadas diferencias en el medio ambiente natural rural que le caracteriza. Se encuentra prácticamente aislada de la ciudad, porque no existen vías de comunicación adecuadas, y el acceso existente es accidentado, sobre todo en épocas de lluvias, donde el barro imposibilita el desplazamiento en coche, siendo la comunidad más vulnerable a las **inundaciones** por su ubicación.

La agricultura es la principal actividad productiva, base de la alimentación familiar, que está controlada por los hombres, quienes deciden lo que se produce en las parcelas, mientras las mujeres “pueden decidir” en sus pequeños huertos, donde siembran hortalizas, plantas medicinales y hierbas, por lo favorecedor del clima para estos productos.

Existe un sistema complejo de tenencia de tierras, el cual es desfavorable para la conservación del suelo y la plantación de árboles. Las mujeres consultadas señalan, que la **tenencia de las tierras** es de los hombres, que ellas solo tienen acceso en el caso de que la hereden directamente de sus madres, pero que esto es poco común, quedando bajo el control de los hombres los recursos naturales de la comunidad.

“Las tierras son de los hombres, porque ellos las heredan directamente. Son muy pocas las mujeres que tienen tierra y si las tienen las han heredado de su madre”. Mujer lideresa de organización comunitaria de Boucan Guillaume.

La agricultura de subsistencia es totalmente manual. Esto se pudo comprobar durante los grupos focales realizados, donde la mayoría de hombres y mujeres que no habían participado en el proyecto señalaban que no han recibido formación en conservación de suelos, diversificación productiva y prácticas agroecológicas. Más bien **han normalizado el uso de herbicidas y fertilizantes químicos**, prácticas que no aportan a reducir el impacto de la deforestación, y la quema que ha destruido el medioambiente.

Es así que la fuerte utilización de agroquímicos de muy baja calidad deteriora severamente la calidad del suelo, la franja neofrítica y los recursos naturales de la zona. Este es un problema presente en las cuatro comunidades visitadas (Boucan Guillaume, Bois d'Ormes, Thiotte y Pot de Chambre) donde, además, se observa que la tierra ha sido desbrozada para cultivos de subsistencia de las empobrecidas familias, incluso las laderas muy empinadas y las áreas con suelos poco espesos y de baja fertilidad han sido afectados.

Los productos que se cultivan están orientados principalmente a la alimentación de la familia, y forman parte de la dieta alimenticia local. Si bien hay variación entre algunos productos que se cultivan en una comunidad u otra, en las cuatro comunidades se cultiva maíz, judías, mandioca, trigo, guineo, sorgo y una especie de patata dulce. Además, según cada comunidad, se cultiva algunas hortalizas y árboles frutales. El enfoque es la alimentación familiar.

“Nosotros cultivamos para vivir, para sustentar a nuestras familias. Sembramos principalmente lo que come nuestra familia: judías, maíz, mandioca (...)”. Mujer de Boucan Guillaume

Las prácticas de agricultura de subsistencia no incluyen tradicionalmente un enfoque en la conservación ni en el mejoramiento del suelo para siembra, por lo cual las pendientes empinadas son cultivadas sin aterrazamiento o

previsión o control de drenaje, y pequeños lotes de tierra son sembrados a año seguido, sin el espaciamiento necesario para que la tierra se regenere. Las personas consultadas señalan que lo que saben, lo han ido aprendiendo con la práctica o a través de alguna formación puntual que han recibido de CROSE, principalmente.

La degradación de la tierra a simple vista es menor por el gran verdor que se observa en el medio ambiente, pero según la población, la tierra da señales de “estar muy cansada”. Las formas de **degradación** que se observan en esta comuna son: a) pérdida de la capa superficial del suelo por la erosión; b) agotamiento de los nutrientes; y, c) secado de los cursos de agua que obliga a las mujeres a recorrer distancias mayores en búsqueda de agua. Se observa un desgaste, disminución y deterioro de la superficie de la tierra principalmente por actividades humanas, y factores como las rocas, el suelo, el agua y el viento que impactan sobre la tierra, generando la erosión del suelo en su forma laminar principalmente. La población consultada señala que la erosión del suelo se está dando en la zona alta con más fuerza, debido a la deforestación y la pérdida de vegetación, que son los primeros pasos hacia la degradación.

Las mujeres afirman que a pesar de que el medio ambiente de la comuna se observa más verde que en otras, los hombres llevan varios años talando árboles que no son reemplazados con cobertura adecuada de vegetación perenne y la erosión causada por agua avanza rápidamente. La menor retención del agua produce inundaciones repentinas que transportan sedimentos y ensanchan los cursos de agua, pero que también resultan en el rápido secado de estos entre cada inundación.

Los hombres consultados son conscientes del deterioro de los suelos a causa de la deforestación y defienden esta actividad por la necesidad que tienen de trabajar para alimentar a sus familias, y la elaboración de carbón es la actividad que más rápido les rentabiliza dinero, que, según señalan, es destinado a la compra de alimentos, pero según las mujeres, solo una parte.

Lo cierto es que debido a la pérdida progresiva de la capa superficial productiva del suelo, la actividad agrícola ha disminuido notablemente su producción, sumado a los periodos de grave sequía que les afectan. La zona, a simple vista, está cubierta de bastante vegetación, pero la productividad de la capa superficial expuesta restante es baja y la agricultura termina siendo una actividad económicamente poco viable.

Efectivamente, **los hombres explican que hay un problema de escasez de tierras productivas, y asumen su responsabilidad de este deterioro**, porque inician el ciclo de tala y quema antes de que haya crecido una

cobertura suficiente de vegetación y que la tierra haya sido fertilizada. Lo que genera que la tierra se vuelva improductiva, una situación que tiene consecuencias directas y obvias para la inseguridad alimentaria y la pobreza en el área.

De las cuatro comunidades visitadas, ésta es una en donde más familias se dedican a la tala de árboles y elaboración de carbón que venden en Puerto Príncipe. Al fracasar en el intento de garantizar alimentos e ingresos suficientes provenientes de los cultivos, buscan otras fuentes de ingresos, como es la **producción de carbón**, actividad realizada principalmente por hombres.

Los hombres consultados, asumen que los árboles que pueden ser usados como combustible o en la producción de carbón es extraído y los arbustos y hierbas restantes son incendiados. La ceniza restante puede actuar como fertilizante y aumenta la fertilidad de la tierra a corto plazo. A pesar de que los cultivos anuales son sembrados a tiempo para la estación lluviosa, como la mayor parte de la tierra agrícola en la zona fronteriza es empinada, las lluvias eliminan rápidamente las cenizas y la capa superficial del suelo. Además, los incendios generalmente se propagan más allá de los campos dispuestos para el proceso y con frecuencia se producen incendios pequeños que degradan más la tierra.

THIOTTE.

En esta comunidad viven 2.145 familias que en promedio tienen entre 7 hijos e hijas. La actividad agrícola sigue siendo la principal fuente de alimentación de las familias. El trabajo de la tierra es dirigido por los hombres, las mujeres apoyan, pero es responsabilidad de los hombres decidir qué y cómo se cultiva. Aunque ellos reconocen, que el apoyo de mano de obra de las mujeres es de gran ayuda por la gran dedicación que demuestran en horas de trabajo.

Thiotte tiene una **delgada y debilitada cobertura de suelo**, debido a la falta de acondicionamiento y conservación. Los suelos agotados en las tierras desbrozadas comúnmente disminuyen en productividad luego de 1 a 3 años. Los suelos reflejan la geología y la topografía: al principio los suelos eran generalmente delgados y ricos en piedra caliza en las laderas más empinadas, y más profundos y de mejor calidad en las llanuras aluviales.

Esto ha generado una baja en la productividad agrícola, debido a que la tierra está degradada, los lotes de cultivo son pequeños y existen pocos suministros agrícolas modernos, si es que los hay. La mayoría de las familias utilizan fertilizantes químicos y practican la agricultura de subsistencia para producir maíz, mandioca, arroz, sorgo, judías, patata dulce, plátano, y café.

Las mujeres consultadas señalan, que las épocas de sequía no hay agua en los ríos, que siembran y no encuentran agua para regar sus cultivos. Con pesar afirman, **que todos sus procesos productivos han cambiado a causa del cambio climático; las temperaturas se han elevado, la sequía apremia y la tierra se seca y se debilita a paso acelerado.** Cultivan los mismos productos que antes, y no han introducido nuevos porque han ido perdiendo progresivamente los insumos aportados.

Las mujeres de Thiotte comparten que su trabajo agrícola es tomado como “aporte ayuda” por parte de sus parejas y/o comunidad, que **no sienten reconocimiento de sus capacidades de manejo de la tierra y de las especies, porque la agricultura es considerada un trabajo de hombres, donde la mujer cumple un rol secundario.** Hay mujeres que no tienen tierras y se prestan para poder sembrar productos como el banano, cebolla, zanahoria, repollo y guineo.

Los hombres de Thiotte manifiestan, que antes la vida estaba mejor, ahora siembran, el sol sale y lo seca todo. Se pierde mucha inversión, los fertilizantes que utilizan han subido de precio, y las familias no tienen recursos para volver a intentar sembrar.

Para mantener a sus familias se ven obligados a acceder a créditos y están endeudados. A veces se prestan de otro banco para cubrir créditos anteriores que no pueden pagar y así van endeudándose más. Señalan, que esto es una preocupación constante para ellos, porque la mayoría de familias están endeudadas o en camino a serlo. Por su parte las mujeres comparten esa preocupación, porque el dinero que se prestan lo está empleando en la alimentación familiar y no tienen capacidad de pagar el préstamo, lo que representa un motivo de estrés y desasosiego permanente.

Mujeres y hombres de ambas comunidades coinciden que la principal causa de la sequía es **la deforestación para hacer carbón vegetal.** Advierten que las lomas que antes estaban verdes se han quedado sin árboles.

“Cuando no hay nada en casa, suben a la loma y cortan los árboles y hacen carbón. Son muchas familias las que están haciendo carbón para poder alimentarse, pero no son conscientes que estamos condenándonos a vivir en sequía”.

Mujer líderesa de organización de Thiotte

Reconocen que ahora viven en permanente dificultad debido al alargamiento de los periodos de escasez de agua tanto para riego como para consumo en Thiotte y en Pot de Chambre. El esfuerzo físico de acarreo de agua se ha multiplicado para las mujeres y sus hijos e hijas, quienes

son los responsables directos de la provisión de agua. Las mujeres de comunas rurales de Thiotte caminan en promedio dos horas para llevar agua para el consumo familiar. Las mujeres de Pot de Chambre cuando no hay agua cerca, caminan hasta Thiotte y tardan hasta tres horas diarias, esfuerzo que realizan junto con sus hijos e hijas más mayores.

Las mujeres de Thiotte recalcan que con la sequía han perdido su seguridad alimentaria. Que antes, si no tenían dinero, iban a los campos y encontraban plátano y yuca porque la lluvia caía muchísimo, y lograban comer tres veces al día, ahora no, comen una o dos veces al día, como máximo. Sienten la desvalorización del dinero frente a la subida de precio de los alimentos de consumo básico, que forman parte de su dieta alimenticia.

En Thiotte, la crisis alimentaria está siendo motivo de que se incremente el número de mujeres que abandonan la escuela en edad escolar. Las familias no tienen recursos para afrontar la educación de todos los hijos e hijas, y terminan decantándose por mantener solo la educación de los hijos hombres, por las posibilidades de ascenso social y económico que pueden tener.

Respecto a la independencia económica, existe una clara división sexual del trabajo y una asignación de roles: Las mujeres hacen el trabajo de la casa, y los hombres trabajan fuera. Lo privado es para la mujer y lo público para el hombre. En Thiotte muchas familias han estado consumiendo las semillas reservadas para sus cultivos, pidiendo préstamos y vendiendo sus posesiones, como ganado y herramientas, para poder comprar comida. Con el correr del tiempo, no obstante, la situación se hace cada vez más insostenible. Las mujeres no acceden a créditos porque los requisitos son muy exigentes, y recurren a veces al endeudamiento con prestamistas que terminan cobrando altos intereses.

Las mujeres muestran un alto activismo económico y resiliencia para sacar adelante diversas iniciativas económicas, muy pequeñas, pero que les generan ingresos que destinan a la alimentación familiar. Compran productos de consumo familiar (judías, aceite, arroz) en el mercado de Thiotte y lo venden en su casa o en su comunidad. Es así que, 16 de 20 mujeres que participaron en uno de los grupos focales han desarrollado alguna iniciativa económica, aunque afirman que da muy poco dinero el pequeño comercio.

POT DE CHAMBRE.

Esta es una de las secciones comunales de Thiotte donde se realiza más **actividad ganadera libre** que está terminando de deteriorar el frágil suelo de esta comuna. Las familias crían cabras y algunas llegan a tener vacas, que crían libremente en campo abierto, lo que contribuye

al deterioro progresivo de los suelos de esta comunidad.

Las mujeres consultadas señalan que la ganadería ha descendido notoriamente en los últimos años debido a la falta de pastos para alimentar al ganado y a la escasez de recursos para adquirirlos y criarlos. Manifiestan que la crianza de cabras les puede generar muy pequeñas ganancias y se ven obligadas a venderlos a bajo precio o comérselos.

La **erosión** de la tierra es un dramático problema que afecta la zona como resultado de la deforestación de los árboles para luego convertirlo en carbón vegetal. En la visitas de campo a la comuna de Pot de Chambre se pudo comprobar in situ que la erosión del suelo está empobreciendo y transformándolo en territorio infértil, mientras que la presencia de árboles que cubrían extensos territorios cada vez va más en descenso.

Esta comuna es muy vulnerable a **la erosión hídrica** porque hay territorios montañosos con pendientes con un ángulo mayor a 20 grados. La deforestación aumenta esta vulnerabilidad a la erosión por lo cual grandes cantidades del suelo superficial se han descargado en el mar. Esta **reducción en el volumen del suelo y en la cobertura vegetal** ha reducido la capacidad de filtrado de las cuencas fluviales, por lo cual el agua se escurre más rápidamente sin poder ser absorbida al suelo y al subsuelo.

Consecuentemente, la comunidad es más vulnerable al rápido agotamiento de las fuentes de agua en los períodos de sequía, los cuales, a su vez, reducen la cantidad de cosechas y transforman la tierra agrícola en tierra desértica.

“Vemos como nuestros suelos se han cansado de producir ... Está débil, rocoso, y sin nutrientes para producir buenos frutos.. Están perdiendo su riqueza y en un tiempo ya no podremos cultivar más en ellos”.
Agricultor de Pot de Chambre

El cultivo de tierras es artesanal y tradicional, con un alto uso de fertilizantes lo que significa más emisiones de óxi-

do nitroso y la contaminación indiscriminada de las fuentes de agua potable. Se practica la **tala y quema**. Hombres y mujeres consultados son conscientes del grave daño que están causando al medio ambiente, pero justifican esas prácticas por la grave situación de inseguridad alimentaria que afrontan.

En el grupo focal realizado con hombres se pudo conocer que hay varios casos de familias que alquilan tierras (0,25 hasta 5 ha) a cambio de una parte de su cosecha. Las mujeres de Pot de Chambre afirman que en épocas de lluvias siembran sus huertos y cultivan hortalizas, pero que en época de sequías, todo se seca. Siembran café, judías y maíz. En teoría deberían ser cuatro siembras al año, pero manifiestan hacerlo una vez al año.

Por su parte, los hombres de Pot de Chambre afirman que antes la vida era más fácil porque la lluvia caía y tenían buena producción que luego vendían y les alcanza dinero para comprar alimentos básicos como las judías. Con añoranza afirman que no había necesidad de hacer mucho trabajo para cosechar, pero ahora es diferente, **“la naturaleza ha cambiado de forma brusca”** y solo pueden cultivar una vez al año. Las mujeres sienten que su jornada de trabajo se ha duplicado porque ahora hacen el doble para conseguir lo mínimo, y tareas como el acarreo de agua de las fuentes les demanda más horas de viaje (3 horas en promedio), porque la sequía ha secado los pozos más cercanos.

“Ahora miramos al cielo pensando que ya es época de lluvia y no hay nada. La naturaleza ha cambiado mucho y hemos pasado de cultivar 4 veces al año a cultivar una sola vez”.

Hombre de Pot de Chambre

La degradación medioambiental incide de forma directa en la pobreza de las familias de **Pot de Chambre** la cobertura vegetal está en descenso, al igual que la capa de suelo fértil, la capacidad de retención de agua se está perdiendo y se han reducido las reservas hídricas, lo que conlleva la reducción de las posibilidades de practicar una agricultura sostenible.

5

EFECTOS DEL
CAMBIO CLIMÁTICO
EN EL MEDIO
AMBIENTE

EFECTOS DEL CAMBIO CLIMÁTICO EN EL MEDIO AMBIENTE EN LAS COMUNAS DE THIOTE Y ANSE-À-PITRES

Con un 96% de su población viviendo en riesgo, Haití tiene una alta vulnerabilidad a fenómenos climáticos extremos como los ciclones, terremotos, inundaciones, sequías, entre los principales. Estos fenómenos meteorológicos extremos son aquellos que, por su intensidad, causan importantes daños e incluso víctimas mortales. También se incluyen aquellos que son raros o impropios de la estación en la que nos encontramos. Son consecuencia del cambio climático, y cada vez se habla más de ellos, pues cada vez serán más intensos.

En la percepción de los hombres y mujeres consultados opinan que estas catástrofes son el resultado del cambio climático, y la deforestación que está causando que sus tierras se queden sin árboles y plantas. Señalan que no están preparados para hacer frente a estas catástrofes, y asumen su responsabilidad en cuanto a la tala de los árboles que está dejando grandes extensiones de territorio desérticas y sin árboles, pero la justifican por la inseguridad alimentaria que afecta a la zona.

Las 4 zonas visitadas Boucan Guillaume y Bois d'Orme en Anse-à-Pitres, y Thiotte y Pot de Chambre en Thiotte, son zonas afectadas por varios fenómenos extremos, entre ellos las sequías recurrentes. La zona sudeste del país es considerada la zona más seca de Haití con precipitaciones promedio registradas en 800 mm al año.

Las olas de calor, inundaciones, sequías y lluvias torrenciales están aumentando tanto en número como en frecuencia y este aumento está relacionado con el cambio climático. Se trata de fenómenos meteorológicos extremos y muchos de ellos estarían provocados por el actual y progresivo recalentamiento de la Tierra, porque está modificando las "corrientes de chorro", es decir, los fuertes vientos que recorren nuestro planeta a varios kilómetros de altura.

La zona sudeste es altamente propensa a sufrir desastres naturales, y las comunas de Thiotte y Anse-à-Pitres así lo evidencian. Esto se debe, en parte, a su ubicación en zonas tropicales y al medio ambiente degradado por la histórica tala de árboles. **La frecuencia de los desastres naturales y la disminución de la financiación para Haití hace que la ayuda se dirija a operaciones de alivio humanitario y no a resolver situaciones de**

fondo que condenan a las familias haitianas a vivir en una situación de desastre crónica.

El departamento del Sudeste está constituido fundamentalmente por montañas de fuertes pendientes y está situado en la trayectoria de los ciclones y contiguo a una falla sísmica, lo que aumenta el riesgo de fenómenos extremos. Tiene un relieve accidentado, una alta deforestación de sus cuencas, y está expuesto a amenazas de inundación, de deslizamientos de tierra, de desprendimientos y de temblores de tierra. La problemática medioambiental que enfrentan el sudeste del país es crítica. Las personas consultadas de las comunas de Thiotte y Anse-à-Pitres señalan que están viviendo la "peor de las épocas" desde que recuerdan, y que sienten que la vida cada vez se está volviendo una tortura.

Las personas consultadas se sienten y perciben muy vulnerables ante los fenómenos climáticos extremos que cada vez les afectan con más frecuencia. En las cuatro comunidades visitadas, esta percepción es generalizada entre adultos y jóvenes consultados. Las personas más mayores comparten que **históricamente han sido muy vulnerables a situaciones climatológicas extremas**, recuerdan que sus padres y abuelos, ya padecían los ciclones, las sequías, terremotos, y lluvias torrenciales. Afirman que es parte de su historia y ha marcado sus vidas. **La población consultada** de Boucan Guillaume y Bois d'Orme en Anse-à-Pitres, y Thiotte y Pot de Chambre en Thiotte, identifica tres fenómenos meteorológicos extremos que afectan con una prevalencia alta y recurrente estos territorios: **sequía, ciclones, e inundaciones.**

A continuación ampliamos los principales fenómenos extremos que afectan esta zona del país:

La sequía, afecta con más fuerza y prevalencia a las comunas de Boucan Guillaume en Anse-à-Pitres, y Pot de Chambre en Thiotte, que son las comunas que más sufren con más intensidad la sequía que está desapareciendo sus principales medios de vida, que son la agricultura y ganadería.

"Con la sequía hemos perdido 80 por ciento de la cosecha... por eso nos hemos quedado sin alimentos, porque comemos lo que cultivamos, y sin cultivos no tenemos nada que comer". Hombre líder de Pot de Chambre

Los patrones de lluvia también varían y de esta manera la población local consultada así lo recuerda:

“...antes habían dos estaciones de lluvias, que al menos nos daban para hacer dos o tres siembras al año”. Mujer lideresa de Pot de Chambre.

Efectivamente, los períodos estuvieron caracterizados por dos picos de lluvias, uno entre marzo y mayo y otro entre agosto y octubre. A partir de 1990 **los patrones de precipitaciones cambiaron en forma significativa** y muestran un solo pico anual en el mes de septiembre. La precipitación mensual promedio es la más baja comparada con los últimos 30 años atrás (106mm) y la precipitación mensual promedio durante este período es la más baja (1269mm). También se experimentó una disminución en la precipitación anual promedio de 368mm en comparación con el período anterior (30 años atrás), y también la variabilidad más extrema en las precipitaciones: presenta tanto el promedio mensual de precipitación más bajo (8,9mm) como el más alto (478 mm) de los últimos 30 años analizados, es decir nos movemos entre temporadas de larga sequía y lluvias torrenciales. Diversos pronósticos de agencias señalan que se espera estaciones más secas más severas con menores flujos de corriente, y aumentando los desafíos existentes en cuanto a la seguridad alimentaria.

Las encuestas de campo del Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA 2018) registraron evidencia anecdótica significativa proveniente de campesinos acerca de **la mayor variabilidad en las precipitaciones y el retraso en las fechas de inicio de la estación húmeda**. Esto está respaldado por diversos estudios que muestran que los volúmenes promedio de precipitaciones mensuales en Haití disminuyeron en forma considerable y que sus patrones cambiaron entre a partir del siglo veinte.

Según estimaciones que hace la propia población consultada, en 2018 cayó un 50 % menos de agua que en periodos anteriores. **La sequía no solo afecta a la actividad agrícola, sino también al consumo diario de agua de las familias**, que acude a las fuentes, acequias, y lagunas, en búsqueda del líquido elemental que están secándose y que en otros casos se ha secado completamente. La población no puede recurrir a otras fuentes de agua existentes por culpa de su excesiva contaminación debida a la falta de un sistema de alcantarillado efectivo aunque sea en las zonas urbanas y de una infraestructura estable que haga accesible el agua potable a las poblaciones.

La sequía está apagando lenta y silenciosamente la vida de las familias de las comunas de Bois d’Ormes, Thiotte, Boucan Guillaume y Pot de Chambre, estas dos últimas

son las más secas de las cuatro comunas visitadas. La sequía genera hambre, dolor, tristeza, y frustración que se refleja en el discurso sentido de las mujeres y hombres que participaron en los talleres y grupos focales realizados. Afirman con firmeza que sus vidas han cambiado con la ausencia de lluvias, y están sumidas en una dinámica de hambre y mucho pesar que se refleja en sus historias familiares. Las mujeres son las más golpeadas por el impacto de la sequía. Sus días se han vuelto más difíciles y el deterioro alcanza sus emociones, su salud física, y su esperanza.

Según la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), para 2017 Haití disponía de 1,293 metros cúbicos por persona por año, siendo la degradación de los recursos naturales la provocadora de la pérdida de agua potable en la isla. Toda la problemática ambiental está atada, además, la disminución de la capa boscosa provoca que la lluvia traiga derrumbes e inundaciones. Todas las zonas de Haití experimentan una estación más seca entre diciembre y abril.

Los flujos de agua de los ríos se caracterizan por altas fluctuaciones estacionales, en parte debido a la precipitación irregular, pero también debido a la fuerte erosión y la deforestación. Las cuatro comunidades están siendo castigadas con una sequía que empezó en la última década. En la narración de las mujeres, las reducciones de lluvias se fueron dando poco a poco, casi sin notarlo al inicio, porque la tierra les daba fruto. Los pronósticos de la FAO no son nada alentadores, para el año 2030 se habrán reducido hasta un 11 %, y para el año 2050 se reducirán en 23 %, todo ello condicionado por los efectos del cambio climático, que puede acelerar el proceso.

La combinación de la temperatura en aumento y la disminución de las precipitaciones pueden conducir a déficits de agua y reducciones importantes en los flujos de corrientes. Lo cierto es que **la percepción del cambio en las precipitaciones es similar en hombres y mujeres** consultados, quienes son conscientes de la cadena de nefastos impactos que ha traído sobre sus familias esta variabilidad en las precipitaciones y el retraso en las fechas de inicio de la estación húmeda. Esta incertidumbre permanente ha generado pérdidas irreparables de capital, semillas e insumos utilizados en periodos de siembra que fracasaron por la ausencia de precipitaciones.

Según el testimonio de los hombres consultados, los 3 últimos años han sido de pérdidas continuas porque no llovió como esperaban. El personal técnico de GROSE explica que existen patrones de producción agrícola por temporadas/estaciones que cuesta modificar por la resistencia al cambio de los hombres, quienes tienen el control de esta actividad productiva y en la que las mujeres son consideradas meras ayudantes a pesar de que tienen una

carga de trabajo productivo que deben de cumplir.

“A los agricultores les está costando mucho adaptarse al cambio climático y adaptar su siembra al periodo único que ahora tenemos. Les decimos que esperen, que no lo hagan, pero llevan cientos de años haciéndolo así. Siembran esperando que llueva y terminan quedándose sin lluvias y se pierde toda la inversión que en la economía tan pobre de estas familias los hunde en la ruina”.
Técnico de CROSE

Efectivamente, las mujeres consultadas señalan que muchas familias se han arruinado y están en “desgracia” porque pidieron préstamo para sembrar y lo perdieron todo, y están ahora endeudados con el banco. Otras han perdido el único capital que tenían y se han quedado en la ruina económica. Antes, los períodos estuvieron caracterizados por dos picos, uno entre marzo y mayo y otro entre agosto y octubre. Esto está respaldado por diversos estudios que muestran que los volúmenes promedio de precipitaciones mensuales en Haití disminuyeron de forma considerable y que sus patrones de precipitaciones cambiaron de forma significativa y muestran un solo pico anual en el mes de septiembre. Conocer, aceptar, y adaptarse a este nuevo patrón es fundamental para la sobrevivencia de las familias, y les está costando mucho.

Debido a la escasez de recursos naturales, el severo déficit de acceso a los servicios básicos, y falta de oportunidades de trabajo, muchas familias Haitianas de Thiotte y han utilizado como un mecanismo de defensa tradicional su traslado a la República Dominicana¹ para tener acceso a servicios de salud, escuelas públicas o trabajo en el sector agrícola o de la construcción.

La escasez de agua es un tema importante en las áreas centrales y más secas de la zona fronteriza, que está experimentando una disminución de precipitaciones y una escasez de agua fluvial, lo que contribuye a que los propietarios de las tierras las vendan y se trasladen a las ciudades. Las personas consultadas de Pot de Chambre y Boucan Guillaume señalaron que hay varios casos de familias que han vendido sus tierras y se han ido a República Dominicana, a Chile, a Brasil, y los que no pueden salir del país, se van a ciudades como Jacmel y Puerto Príncipe, buscando lo que ellos llaman “una mejor vida”.

Haití está experimentando un engrandecimiento en las temperaturas, de aproximadamente 0,7 a 1,0°C para el año 2030 y aumentos continuos de ahí en adelante que afectan los patrones de precipitaciones. Datos del PNU-

MA señalan que se esperan **reducciones significativas en las precipitaciones: hasta un 11% para el año 2030 y 23% para el 2050**. La población de Boucan Guillaume y Pot de Chambre que son las dos comunidades más afectadas por la sequía, perciben este cambio en las precipitaciones, que afecta con más fuerza a la parte baja que ha sido deforestada en casi su totalidad. Durante la visita a las comunidades se pudo comprobar la escasa cantidad de árboles existentes, y que según los testimonios antaño eran zonas verdes, que daban sombra y alimento a los animales.

Ahora bien, si persiste una fuerte sequía, también se dan épocas de **fuertes precipitaciones que generan inundaciones severas y corrimientos de tierra**. Esta variabilidad entre la sequía y las precipitaciones extremas es una de las características de Haití, que experimenta variaciones importantes en las precipitaciones anuales como consecuencia de la topografía, de los vientos y de la naturaleza esporádica de las tormentas tropicales y huracanes. Las áreas más húmedas son los picos de las tierras altas a lo largo de la costa sur, donde las precipitaciones pueden superar los 4.000 mm, mientras que las áreas más secas están en el noroeste, donde las precipitaciones pueden caer a 350 mm por año. Las intensas lluvias estacionales se llevan las capas superiores del suelo, que son las más fértiles y puede destruir los cultivos mismos inundándolos.

Las personas consultadas señalan que el “reloj de la naturaleza” ha cambiado, y que **cada vez se les hace más difícil entender el inicio de la época de lluvias y su duración**. Comparten que a finales de mayo del 2018 se dieron fuertes lluvias e inundaciones que afectaron a aproximadamente 25.000 personas en el departamento y que sus comunidades también se vieron afectadas, sobre todo las familias que viven en las zonas bajas, donde el agua llegó a cubrir sus viviendas causando desperfectos, así como en la escuela, iglesia, y espacios comunitarios, modificando sus actividades cotidianas y fuentes de ingreso.

Efectivamente, el fenómeno de inundación repentina es muy frecuente en todo el país y es conocido por su población, que señala que están acostumbrados a pasar grandes tiempos de sequía y luego a vivir inundaciones. Eventos con **precipitaciones abundantes en las zonas más altas de las cuencas hidrográficas degradadas resultan en aumentos muy rápidos del nivel de los ríos**. Los picos de inundación, que pueden durar desde algunas horas hasta como máximo algunos días,

¹ Según informes de control de fronteras de la OIM, en su mayoría las familias han cruzado la frontera de manera espontánea y han explicado que tenían la sequía que los había dejado sin alimentos.

sobrepasan las orillas de los ríos y afectan a los asentamientos que se ubican en y cerca de las llanuras aluviales.

Las precipitaciones muy abundantes y generalizadas, que duran horas o incluso días, abruma las cuencas de captación, anegando toda la llanura aluvial. Las mujeres señalan que pasan varios días antes de que los niveles de agua retrocedan completamente. Las inundaciones son un subgrupo muy localizado del problema más amplio de inundaciones en Haití y dependen principalmente de cada cuenca hidrográfica, como es el caso de la cuenca Pedernales.

El tema es crítico para los ríos Soliette/ Arroyo Blanco y Pedernales, que drenan en el Lago Enriquillo y en el Mar Caribe respectivamente. Ambos ríos tienen cuencas hidrográficas muy degradadas y empinadas en las montañas haitianas del sudeste, una región propensa a precipitaciones abundantes debido a los vientos predominantes del Mar Caribe cargados de humedad. Ambos ríos tienen también pueblos ubicados cercanos a los lechos, como es el caso de Anse-à-Pitres, que han sufrido inundaciones graves en el pasado.

El pronóstico es muy negativo: es de esperar que las inundaciones graves continúen en el futuro inmediato aún si se invierte en tareas de mitigación.

Las inundaciones se deben a que es el suelo y no los árboles el que retiene el grueso de las precipitaciones y alienta la infiltración en los casos de lluvias abundantes. Los árboles simplemente protegen el suelo del daño que puede causar la lluvia. Sin embargo para la cuenca de Pedernales, gran parte del suelo ya se perdió y fue transportada en forma de sedimentos por los ríos ya sea al

Lago Azuei, al Lago Enriquillo o al Mar Caribe.

En segundo lugar los microembalses, que son pequeños diques semipermeables construidos a través de los afluentes en la parte superior de las cuencas hidrográficas, por lo general están secos o tienen un bajo flujo que pasa a través del muro del dique mediante cañerías. Cuando hay precipitaciones abundantes de corta duración, estos microembalses se llenan rápidamente y retienen agua durante algún tiempo, extendiendo así el tiempo de drenaje y reduciendo el pico de la inundación. Sin embargo los huracanes y las fuertes tormentas generalmente traen consigo lluvias abundantes durante períodos largos, que superan la capacidad de almacenamiento de los microembalses y dañan las estructuras debido a las corrientes muy abundantes y rápidas.

Haití es también el país con la más alta vulnerabilidad relativa a los ciclones tropicales, y es la isla más susceptible a los huracanes en el Caribe. La zona sudeste se ha visto afectada por la llegada de los huracanes como efecto del cambio climático y el calentamiento global, que sitúan a Haití en una posición altamente vulnerable frente a los huracanes y a fenómenos climáticos regionales como «El Niño». La reducción significativa de las precipitaciones y los cambios en los patrones estacionales que se registraron en el 2017 y el 2018 debido a los efectos de «El Niño», ocasionaron la pérdida de muchos cultivos, que afectaron la seguridad alimentaria de las familias. Como ejemplo trágico, en octubre de 2016, Haití se vio gravemente afectado por el huracán Matthew, tras cuyo paso perdieron la vida cientos de personas. Además, se destruyeron cultivos y decenas de miles de viviendas, y más de 60.000 personas resultaron afectadas, debiendo trasladarse a centros de acogida temporal.

6

RIESGOS NATURALES,
MEDIO AMBIENTE Y
CAMBIO CLIMÁTICO

RIESGOS NATURALES, MEDIO AMBIENTE Y CAMBIO CLIMÁTICO: LA DIFERENTE AFECTACIÓN DE LOS DESASTRES EN MUJERES Y EN HOMBRES EN EL SUDESTE DE HAITÍ

RELACIÓN DE HOMBRES Y MUJERES CON EL MEDIOAMBIENTE, EL ENTORNO, Y EL ECOSISTEMA

La relación existente entre hombres y mujeres con el medio ambiente no es la misma, y está condicionada por diferentes factores. En virtud de su género, hombres y mujeres asumen voluntaria u obligadamente diferentes funciones en la familia, el trabajo o la comunidad. En ese sentido, utilizan, manejan y conservan los recursos naturales del medio ambiente de forma distinta, y si bien las actividades de ambos géneros dependen en gran medida del acceso a estos recursos, su control sobre los mismos también difiere.

Por ejemplo, en las cuatro comunidades de estudio las mujeres son las responsables de la provisión de agua al entorno familiar, para lo cual invierten diariamente entre cuatro y cinco horas al día para acarrear agua, mientras que los hombres rara vez o nunca participan en esta actividad, y su vínculo con el agua se circunscribe a actividades de riego o alimentación del ganado, por lo que su percepción y valoración del agua es diferente a las mujeres.

Sin embargo, dado que las actividades de los hombres se consideran parte de la economía productiva, reciben mayor valoración social e importancia a la hora de las decisiones sobre inversión para infraestructura. Así, en muchos lugares hay instalaciones para riego, pero no para suministro del líquido en los hogares, y las mujeres por lo general no participan en las decisiones que permitirían optar por el agua potable o por la construcción de lavaderos comunitarios que reducirían muchas horas de trabajo en el acarreo de agua.

Para el análisis de la relación entre mujeres con el medio ambiente, el entorno, y el ecosistema nos parece oportuna la línea de pensamiento “género, medio ambiente y desarrollo sustentable”¹⁴, que se entronca con el enfoque conocido como “género en el desarrollo” (GED), y que sostiene que la discriminación que afecta a las mujeres se expresa principalmente en nuestras sociedades a través de: i) la división por género del trabajo y la consecuente asignación casi exclusiva de la responsabilidad de la crianza de los hijos y del trabajo doméstico a las mujeres; ii) el acceso desigual de hombres y mujeres a los recursos productivos y a sus beneficios; iii) las limitaciones a la participación en los procesos de adopción de decisiones y al acceso al poder público en sus diversas expresiones.

Desde esta corriente se considera a la construcción de género como uno de los agentes intermediadores de las relaciones entre las mujeres y los varones con el medio ambiente. Los postulados de “género, medio ambiente y desarrollo sustentable” permiten identificar las diferencias existentes entre las mujeres enfatizando el carácter socio histórico y cultural de los procesos de subordinación y negociación en los que se encuentran insertas.

La evidencia recogida en campo en las cuatro comunidades visitas, nos muestra de que **no todas las mujeres experimentan la degradación ambiental de igual manera**, ni los problemas ambientales impactan a todas por igual. Incluso sus percepciones, sentimientos, respecto a los problemas ambientales que enfrentan están condicionados por su estilo de vida, personalidad, historia familiar, creencias religiosas, y experiencias acumuladas a lo largo de su vida.

Las relaciones particulares que tienen determinados grupos de mujeres con el medio ambiente dependen de los estilos de vida que llevan, de la localización espacial de sus viviendas, de la estructura social a la pertenecen y de la interconexión de los sistemas de género y clase social. Así las **mujeres que son de familias muy pobres económicamente, tienen una mayor dependencia**

Las relaciones particulares que tienen determinados grupos de mujeres con el medio ambiente dependen de los estilos de vida que llevan, de la localización espacial de sus viviendas, de la estructura social a la pertenecen y de la interconexión de los sistemas de género y clase social. Así las **mujeres que son de familias muy pobres económicamente, tienen una mayor dependencia**

¹⁴ Es posible identificar distintas orientaciones conceptuales y metodológicas sobre cómo abordar la interrelación mujeres-género-medio ambiente, que genéricamente se denominan: i) ecofeminismo, ii) mujeres y medio ambiente, iii) género, medio ambiente y desarrollo sustentable. Cada una de las líneas de pensamiento aporta elementos a considerar y han dado lugar a un complejo y multifacético debate a nivel internacional. Si bien las distintas posiciones se han desplegado a partir de sus propias dinámicas y en diferentes espacios se han influido mutuamente; sin embargo, las interpretaciones acerca del papel del desarrollo y su manera de repercutir sobre las mujeres y el medio ambiente varían.

al medio ambiente, quien en cierta forma es su “proveedor”, mientras que las mujeres que tienen una mejor posición económica disponen de variedad de recursos. Lo que confirma que los efectos negativos del deterioro ambiental recaen preponderantemente sobre las mujeres pobres.

Esto se suma al tipo de relación que tienen con los hombres de su núcleo familiar y los patrones de división de tareas y de adopción de decisiones al interior de las unidades domésticas, todo lo cual determina en gran medida las prácticas de acceso, uso, propiedad y control de los recursos. La realidad en las cuatro secciones comunales (Boucan Guillaume, Bois d’Orme, Thiotte, y Pot de Chambre) es similar en cuanto a que son los hombres quienes en el marco de una cultura patriarcal toman las decisiones en su núcleo familiar con respecto al acceso y uso de los recursos naturales del medio ambiente. Ellos tienen el control y posesión de la tierra, por tanto, deciden su manejo, protección, y en los procesos de producción agrícola o ganadera.

Las mujeres participan como un factor clave en los procesos que son reconocidos como agentes intermedios de la relación entre desarrollo sustentable y medio ambiente tales como la organización familiar del trabajo, los patrones de producción y de consumo y la desigual distribución del poder. Su participación no sólo está caracterizada por su lugar de “víctimas” de los cambios ambientales dada la vulnerabilidad diferencial de varones y mujeres a los impactos negativos de estos cambios, sino también como conocedoras, usuarias y consumidoras de los recursos. Efectivamente, las mujeres consultadas advierten que ellas hacen trabajo agrícola en similares condiciones que los hombres, y que incluso muchas veces llegan a dirigirlo solas, porque **son conocedoras de los procesos productivos tanto como el hombre, y por que “entienden” y “conocen” a la tierra.**

Lo cierto es que existe un acceso diferencial a los recursos naturales entre hombres y mujeres de estas comunas, que está condicionado a su vez por las relaciones sociales de producción y de poder que trasciende los roles y estereotipos de género tradicionales que asignan a las mujeres la reproducción y a los hombres la producción.

IMPACTO DE LA DEGRADACIÓN DEL MEDIO AMBIENTE EN LAS MUJERES Y HOMBRES

La mayoría de los efectos nocivos del deterioro ambiental son comunes a mujeres y hombres. Sin embargo, el im-

pacto diferencial cobra explicación al analizar el grado de exposición a riesgos derivados de la vulnerabilidad biológica y social, y del status que se ocupa en la sociedad. Esta vulnerabilidad se concretiza, por ejemplo, en el impacto negativo de algunos contaminantes químicos que se usan en los fertilizantes sobre la salud reproductiva de las mujeres que están en contacto con ellos. Lo cierto es que la degradación del medio ambiente afecta más a las mujeres a pesar de que contribuyen menos a provocarlo, por lo que se habla incluso de la necesidad de impulsar una acción climática feminista².

Por ejemplo, la degradación de los suelos agrícolas, la escasez de agua y la erosión reducen el rendimiento de las cosechas; los suelos agotados por un aprovechamiento excesivo reducen la productividad de los huertos domésticos que generalmente son explotados por las mujeres, dejándolas sin productos básicos que forman parte de la dieta alimenticia familiar. Por otro lado, la deforestación incrementa el periodo de tiempo que las mujeres invierten en la búsqueda de leña, o la contaminación del agua de las fuentes para consumo aumenta el riesgo de que las mujeres y los hogares se contagien de enfermedades producidas por agua contaminada; al igual que los químicos tóxicos presentes en el aire, el agua y el suelo que crean diversos riesgos para la salud de las mujeres, ingresan en los tejidos del cuerpo y en la leche materna, vía por la que pasa a los lactantes.

En el caso de las mujeres, la integración de sus intereses al estudio del medio ambiente es reciente. Y ha llevado a pasar de una primera visión de las mujeres como víctimas del deterioro ambiental, a la concepción de las mujeres como poseedoras de habilidades y conocimientos que las constituyen en eficientes administradoras del medio ambiente. Esta mirada de la mujer como potencial agente de cambio aún es muy incipiente en las comunas de Anse-à-Pitres y Thiotte, donde prima una visión estereotipada y patriarcal, que considera a la mujer como víctimas de los fenómenos extremos producto del cambio climático, y del deterioro del medio ambiente producto de la actividad antropogénica.

Es un hecho que la vida de las mujeres de las comunas está íntimamente ligada al manejo de los recursos naturales, el papel que juegan dentro de sus familias y sus comunidades, y que ha sido asignado en el marco de una cultura patriarcal, las lleva a desarrollar actividades tanto productivas como de supervivencia frente a la degradación del medio ambiente, pero que no son valoradas socialmente, ni por ellas mismas, que asumen estos roles como de “apoyo a sus maridos”.

2

Es así, que el impacto de años de control patriarcal se mantiene en el discurso de una gran parte de las mujeres consultadas que se sienten “privilegiadas” de tener un marido que cumple un rol proveedor y que las actividades que ellas realizan de producción y supervivencia son invisibilizadas. El hombre es cabeza de hogar reconocido y aceptado y es quien tiene el control directo sobre los recursos naturales a los que tiene acceso la familia.

Las mujeres consultadas han desarrollado diversas estrategias de sobrevivencia económica, que van desde el pequeño comercio comunitario “venden de todo” en los mercadillos para generarse un ingreso extra, hasta la migración a República Dominicana aprovechando la cercanía con la frontera de Pedernales que es permeable y menos regulada, lo que facilita el cruce fronterizo. **Este activismo económico se incrementa en las mujeres cabeza de hogar** (viudas, “abandonadas”), que pone en evidencia la capacidad recursiva de las mujeres, que no se quedan esperando que las cosas sucedan, sino que se embarcan en cualquier iniciativa que les pueda representar un ingreso para la alimentación de la familia.

Las mujeres de las comunas de Thiotte y de Anse-à-Pitres son más propensas a ser única cabeza de familia y única fuente de ingresos. Entre las razones, las mujeres señalan que **con la degradación del medio ambiente cada vez más hombres deciden migrar** a RD y buscan trabajo en actividades legales como mano de obra no calificada en la agricultura, la construcción o el comercio. Otros se dedican a actividades ilegales como la elaboración de carbón vegetal que es vendido en ciudades como Puerto Príncipe. La mayoría de haitianos que cruza la frontera por esta zona se queda en la región fronteriza de Pedernales, por temporadas cortas porque son trabajos muy temporales. Cada cierto tiempo traen dinero a casa y/o alimentos, según el tipo de pago que reciban, y las mujeres se quedan bajo el cuidado del hogar, esperando su retorno.

En muchos casos no vuelven porque se van a Santo Domingo, porque consiguen otra pareja dominicana o porque “desaparecen” por estar involucrados en actividades relacionadas con la producción de carbón o por su estado ilegal. Varias mujeres expresaron que sus maridos se fueron y nunca más han sabido de ellos; otras se quedaron viudas porque fallecieron; y unas terceras fueron directamente abandonadas, siendo la familia del marido quien “de vez en cuando se acuerda de sus hijos y les apoya con alimentos”.

Este creciente número de hogares encabezados por mujeres tiene como resultado mayor vulnerabilidad frente a la pobreza. Esta dinámica se exagera por el factor económico, factor determinante en esta división sexual del trabajo. **Las mujeres no sólo son las responsables del abastecimiento de materias primas para sus hogares y la alimentación de los hijos e hijas, en general son las personas más pobres de sus comunas.** Este hecho fue comprobado durante la visita a las cuatro comunas, donde se entrevistó a varias mujeres que evidencian una situación de miseria, casos impactantes, de mujeres que sumado a la inequidad de género y a la destrucción progresivo del medio ambiente, las coloca en una situación de verdadera vulnerabilidad, y las expulsa a decidir migrar a RD.

Las mujeres y adolescentes haitianas que transitan la frontera, aquellas que fueron desplazadas o que migraron forzosamente, se exponen a diferentes tipos de violencia en el cruce de la frontera de Pedernales por parte de los “buscones” o miembros de las fuerzas policiales de control fronterizo, quienes aprovechándose de su posición de autoridad arremeten contra las mujeres más jóvenes. Las mujeres comparten el caso de dos hermanas de Bois d’Ormes que fueron agredidas sexualmente por los propios “buscones³” que las ayudaron a cruzar la frontera. Una de las mujeres que participó en el grupo focal, compartió su experiencia de cómo cruzó la frontera con ayuda de un “buscón” y fue sometida a explotación sexual, hasta que un día un hombre haitiano le ayudó a escapar.

Otro factor que influye es el hecho de que las comunidades tienen escalas en su organización interna, debido a esto las mujeres quedan al margen de las decisiones tomadas, lugar que es ocupado por los hombres. Esta ausencia repercute directamente en sus vidas y en la de sus familias, y por lo general, las coloca en clara desventaja en la escala de pobreza con respecto a los hombres. Puesto que no toman parte de las decisiones sobre los recursos naturales existentes en sus comunas, y no pueden aportar sus conocimientos, experiencia adquiridas en su relacionamiento con el medio ambiente. Por ejemplo, **ellas saben qué fuentes de agua están secándose, el estado de los suelos de sus huertos familiares, etc. pero ese conocimiento no es tomado en cuenta porque se las excluye de los espacios comunitarios, o si participan, su voz no es tomada en cuenta en la misma medida que los hombres.**

3 Son personas que están en las comunidades buscando mujeres jóvenes para llevárselas a trabajar a Pedernales.

PERCEPCIÓN DE MUJERES Y HOMBRES SOBRE LOS RIESGOS NATURALES ASOCIADOS A LOS EFECTOS DEL CAMBIO CLIMÁTICO

Hombres y mujeres tienen diferente percepción sobre los efectos del cambio climático. Los hombres señalan principalmente la afectación de los cultivos o cosechas, ligados a la economía familiar. Mientras que las mujeres se inclinan más por los impactos negativos del fenómeno en la salud de los pobladores, en especial mencionando a los niños y niñas, y en ocasiones a las personas adultas mayores. Lo que hace evidente que la **percepción del riesgo por amenazas climáticas entre mujeres y hombres obedece a sus valores diferenciados en la protección, bienestar y cuidado familiar.**

En los grupos focales realizados se encuentra que existe un poco de confusión entre hombres y mujeres sobre lo que es el cambio climático, y tienden a asociar el término con cuestiones antropogénicas más que naturales, y los impactos son principalmente en cultivos y cosechas. En este sentido, es posible afirmar que una parte considerable de las familias, se sienten vulnerables frente al cambio climático en lo que se refiere principalmente a sus medios de vida y economía, así como en su salud. **Es una percepción generalizada que antes su vida era mucho mejor, porque ahora les cuesta muchísimo esfuerzo conseguir alimentos para su familia, el agua escasea y la naturaleza se está deteriorando a paso acelerado.**

El aumento del precio de la canasta básica de alimentos es otra de las principales preocupaciones de las mujeres de Boucan Guillaume. Durante el grupo focal realizado con 25 mujeres señalaron que antes iban al mercado con 500 gourdes y compraban alimentos básicos para muchos días, y que ahora les alcanza para muy pocos días.

Los hombres consultados comparten esta primera percepción de que la vida es mucho más dura ahora en esta comuna, pero **centran su preocupación en la improductividad de la tierra, y la sequía, mientras que las mujeres lo hacen en la dificultad de provisión de alimentos para sus familias.** Esta variante de percepción está claramente condicionada por los roles de género asignados culturalmente al hombre y a la mujer en estas comunidades, que se sustentan en la organización de la división sexual del trabajo. Según esta, le corresponde a la mujer el espacio del hogar por su capacidad para gestar y atender a los hijos debido al cuidado que estos requieren, se le asignó el tiempo en que era imprescindible su presencia, e incluso más. Por su proximidad espacial, se ocupó del resto de las funciones vinculadas al cuidado de la casa, mientras que el hombre se dedica a la agricultura, la domesticación de animales, y el trabajo fuera del hogar que genere ingresos económicos. Es así

que las mujeres están muy preocupadas con el cuidado alimenticio de los hijos ante la grave crisis alimentaria que les afecta, mientras que el hombre en trabajar y mantener su rol proveedor.

IMPACTO DEL CAMBIO CLIMÁTICO EN HOMBRES Y MUJERES

Las mujeres son las más afectadas por el cambio climático y las que menos deciden en la lucha para frenarlo, porque están relegadas en su participación en los espacios de toma de decisiones comunitaria y a nivel local en las organizaciones comunitarias de base. Las consultadas de las cuatro comunas señalan que, son muy pocas las mujeres que ocupan cargos de liderazgo, y las “que logran entrar”, son relegadas a cargos secundarios de apoyo, mientras que los hombres ocupan los principales puestos de poder.

“Al final, prima el machismo y las mujeres están siempre por debajo del hombre en el liderazgo de la comuna. Es mucho peor cuando no saben leer y escribir, porque los hombres si han tenido oportunidad de estudiar y eso también les da poder...a veces ni escuchan la opinión de una mujer que no ha ido a la escuela, y otras veces la escuchan pero no hacen caso”. Mujer líderesa de Thiotte

Las mujeres afirman que los fenómenos climáticos extremos que están viviendo afectan a todos los miembros de la familia, pero que a ellas les “toca la peor parte”, porque tienen a su cargo el cuidado de los hijos e hijas y se ven en la frustrante tarea de atenderlas, poniendo incluso en riesgo su propia salud.

Diversos estudios señalan la magnitud de la desigualdad entre víctimas hombres y mujeres: el número de víctimas mujeres era 4 veces mayor que el de los hombres ante fenómenos extremos como la sequía, inundaciones, o lluvias torrenciales. Por ejemplo, en el tsunami asiático de 2004, con más de un 70% de mujeres entre sus víctimas mortales, entre otras razones porque no sabían nadar, dado que la natación es una actividad de hombres.

Esto no es una casualidad, sino el resultado de las dinámicas de género que se dan en los territorios afectados por el desastre, donde la distribución de roles según el género afecta y mucho las posibilidades de supervivencia de unos y otras. Esto se cruza con el rol “salvador” muy interiorizado en la mujer que se “siente responsable” de su familia, y por tanto vela por su bienestar, que antepone al suyo propio.

Las mujeres consultadas durante el trabajo de campo, perciben que su salud se ha debilitado desde que la se-

quía empezó a hacer estragos en su ya alicaída seguridad alimentaria. El hambre estrangula y en el momento que hay que repartir los escasos alimentos que se consiguen, prima su rol cuidador y protector hacia los integrantes de sus familias, incluido su pareja. Alimentan a sus familias con una o dos comidas al día cuando tienen provisiones, quedándose muchas veces con la “parte más pequeña” o las sobras. Varias mujeres compartieron que tienen muchos mareos, dolor de cabeza, y sensación de desvanecimiento producto de que no comen.

En el caso de las mujeres de mayor edad, señalan que empiezan a sentir incapacidades físicas de la vejez, y enfermedades crónicas como la artritis, reumatismo, diabetes, entre otros. A esto se suma el estrés emocional con el que lidian diariamente al no poder conseguir alimentos para su familia, porque, aunque el hombre tenga un rol proveedor, es la mujer quien lleva la carga emocional de la alimentación familiar.

Las mujeres asumen más responsabilidad hacia otras personas, especialmente hacia los jóvenes, los ancianos, los enfermos y las personas discapacitadas. A pesar de su situación **las mujeres demuestran fuertes vínculos solidarios que las llevan a sentirse responsables de los grupos más vulnerables dentro de la jerarquía de los más olvidados.** A través de las organizaciones de mujeres desarrollan diversas acciones de ayuda a las per-

sonas que lo necesitan (limpian su casa, lavan su ropa, les ayudan en el cultivo de la tierra, etc.). Todo estaría bien, si no fuera que estas prácticas las debilitan aún más, y sobre todo perpetúan su rol cuidador en detrimento de su propia salud. Que la repercusión del cambio climático acentúa la desigualdad de género es un hecho confirmado. Las consecuencias del cambio climático que afecta al sudeste de Haití como la sequía, el aumento de los ciclones, olas de calor extremo, lluvias torrenciales, desertización, tienen un mayor impacto en las mujeres porque dependen de los recursos naturales para su supervivencia y porque tienen menor capacidad de respuesta ante amenazas naturales⁴.

Los hombres hacen el aprovechamiento comercial de los escasos recursos naturales que quedan: pastoreo, extracción maderera y de diversos productos forestales. Los beneficios, empero, no necesariamente llegan a los hogares, según los testimonios compartidos en los grupos focales. Las mujeres, por su parte, usan los bosques y otros recursos para obtener alimentos, plantas medicinales, biomasa que dependen en gran medida del clima, e incluso para generar ingresos que invariablemente se destinan al sostén familiar; pero cuando llegan a emprender proyectos productivos, enfrentan por mera razón de su sexo serias dificultades para conseguir créditos, apoyos, programas, capacitación e insumos en general.

4 “Hay datos que señalan que el 80% de las personas desplazadas por cambio climático en el mundo son mujeres” PNUMA.

7

ANÁLISIS DIFERENCIAL
DE GÉNERO EN LOS
PROYECTOS DE ACCIÓN
HUMANITARIA DE LA
COOPERACIÓN VASCA

ANÁLISIS DIFERENCIAL DE GÉNERO EN LOS PROYECTOS DE ACCIÓN HUMANITARIA DE LA COOPERACIÓN VASCA EN EL SUDESTE DE HAITÍ

“Ann pwoteje lavi nan plante pye baw”

La Agencia Vasca de Cooperación es el principal donante humanitario de la cooperación descentralizada vasca y uno de los más relevantes de la cooperación española en el Departamento del Sudeste de Haití¹. Desde 2010 ha canalizado, a través de Nazioarteko Elkartasuna - Solidaridad Internacional y de la socia local la CoorINATION Régionale des Organisations du Sud'Est y de sus diferentes instrumentos de financiación de la acción humanitaria, un total de 1.797.962,57 euros. La previsibilidad presupuestaria, la concentración sectorial y geográfica, el alineamiento con las prioridades, políticas y procedimientos nacionales, la apropiación, la rendición de cuentas ante la sociedad haitiana y vasca y el fortalecimiento de las capacidades locales (físicas, institucionales y comunitarias) así como la apuesta estratégica de promover de manera transversal los enfoques VARD², medioambiental, de derechos humanos y de género (inclusión de la perspectiva GED en los diferentes niveles de respuesta)³ son rasgos distintivos de la acción humanitaria vasca y de la Estrategia Marco de Acción Humanitaria **“Reforzar la resiliencia de las comunidades rurales en el área Sureste de Haití”** ejecutada entre el 30 de diciembre de 2016 y el 28 de junio de 2019.

Entendiendo las acciones humanitarias como los diversos tipos de intervenciones destinadas a salvar la vida y a aliviar el sufrimiento de las personas afectadas por desastres, así como a proteger su dignidad y sus derechos (Gobierno Vas-

co, 2008)⁴ los instrumentos de financiación permiten⁵ tres tipos de actuaciones: ayudas de emergencia, acciones humanitarias y estrategias marco de acción humanitaria.

La Estrategia Marco ejecutada por la socia local, la CoorINATION Régionale des Organisations du Sud'Est, en colaboración con Nazioarteko Elkartasuna - Solidaridad Internacional permite no sólo abordar las consecuencias de los desastres⁶ sino también realizar un trabajo más prolongado en el tiempo favoreciendo la generación de procesos y capacidades para el afrontamiento de los desastres de 4.804 hombres, mujeres, niños y niñas de 4 comunidades en situación de vulnerabilidad del Sudeste de Haití.

La evidencia de que los desastres afectan a los recursos naturales y los ecosistemas, y también de que la degradación ambiental aumenta el riesgo de desastres (ODI, 2018)⁷ es evidente en Haití. Tras haber sido foco de atención mediática y de la solidaridad internacional debido a las consecuencias del terremoto acaecido el 12 de enero de 2010, Haití va desapareciendo progresivamente de la agenda de los donantes aún cuando por el nivel de riesgo de desastres se encuentra entre los 15 países con mayor riesgo de crisis humanitarias y catástrofes (INFORM Index, 2018)⁸. Para 2017, la Ayuda Oficial al Desarrollo canalizada a Haití ha experimentado una caída del 67% respecto a 2010 (Banco Mundial, 2017)⁹.

1 Portal de la Cooperación pública vasca: este portal recoge las actuaciones de Cooperación para el Desarrollo impulsadas desde 2014 por parte de las siguientes instituciones: Gobierno Vasco; Diputaciones Forales de Álava, Bizkaia y Gipuzkoa; Ayuntamientos de Bilbao, San Sebastián y Vitoria-Gasteiz; y Euskal Fundazioa - Asociación de Entidades Locales Vascas Cooperantes. Se trata de una iniciativa interinstitucional orientada a favorecer la transparencia, armonización y coordinación en materia de cooperación al desarrollo. <http://euskalankidetzeta.hegoa.ehu.es/es/site>

2 Enfoque VARD: el Enfoque VARD preconiza una vinculación entre las ayudas de emergencia y rehabilitación y la ayuda específica al desarrollo, viendo las crisis humanitarias como una oportunidad para reconstruir mejor (build back better).

3 Enfoque GED: Género en Desarrollo

4 Gobierno Vasco, 2008: Decreto 31/2008, de 19 de febrero, por el que se regulan las ayudas a acciones humanitarias con cargo a la cooperación para el desarrollo.

5 Hacemos referencia a las líneas de financiación por la Agencia Vasca de Cooperación aprobadas mediante Resolución de 27 de abril de 2016, de la Secretaría General de Acción Exterior, por la que se convocan ayudas a acciones humanitarias con cargo a la cooperación para el desarrollo para el ejercicio 2016.

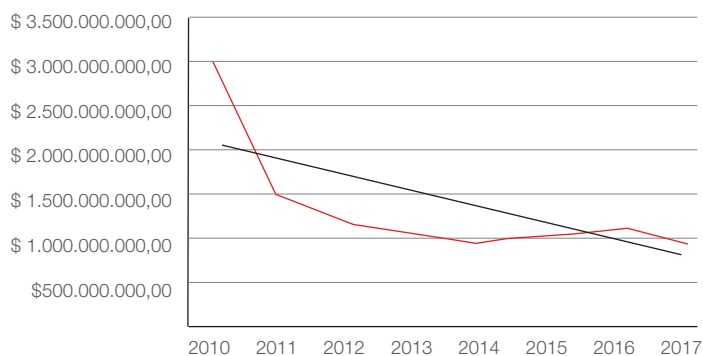
6 La Estrategia Marco citada se formula y se aprueba tras el impacto en octubre de 2016 del huracán Matthew de categoría 4 conforme a la clasificación en la escala de Saffir-Simpson.

7 Overseas Development Institute, 2018: “Cambio Climático y riesgo de desastres”, El impacto de los desastres naturales y el cambio climático en el desplazamiento forzado de personas, junio, 2018.

8 IASC, 2018: El Índice de Gestión de Riesgos INFORM (acrónimo de Index For Risk Management) creado por la Inter-Agency Standing Committee (IASC) abarca 191 países y, a partir de la definición de un conjunto multisectorial de indicadores, mide 3 dimensiones del riesgo: Peligro y exposición, Vulnerabilidad, Falta de Capacidad). Es utilizado por la comunidad humanitaria para medir el riesgo de crisis humanitarias y catástrofes, y en qué forma las condiciones que las provocan afectan al desarrollo sostenible

9 Databank Banco Mundial: <https://datos.bancomundial.org/indicador/DT.ODA.ODAT.KD?locations=HT>

AOD neta recibida (USD constantes de 2014), Haití

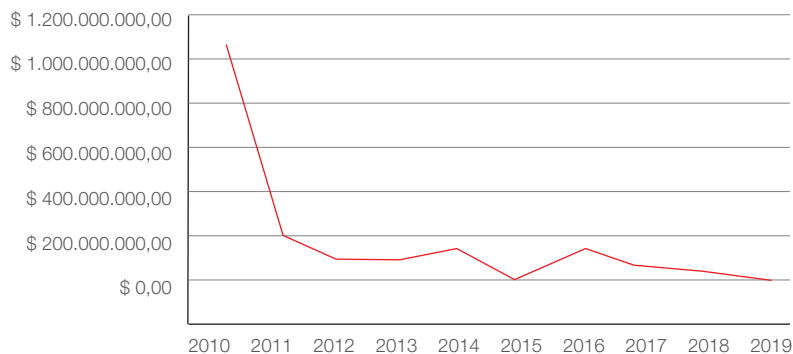


Fuente: Databank, Banco Mundial. Elaboración Nazioarteko Elkartasuna - Solidaridad Internacional.

Más grave es el descenso en un 97% (2010- 2018) de la respuesta de la comunidad internacional a los llamamientos de la Oficina de la ONU para la Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA) para la financiación de los Planes de

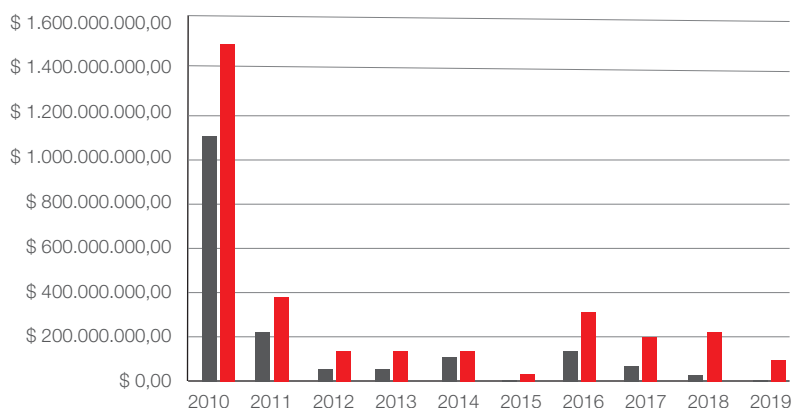
Respuesta Humanitaria anuales de Haití que se traducen en que, año tras año, millones de personas quedan sin acceso a asistencia humanitaria.

Planes de Respuesta Humanitaria, Haití. Financiación recibida



Fuente: OCHA's Financial Tracking Service. Elaboración Nazioarteko Elkartasuna - Solidaridad Internacional.

Planes de Respuesta Humanitaria, Haití. Financiado-requerido



Fuente: OCHA's Financial Tracking Service. Elaboración Nazioarteko Elkartasuna - Solidaridad Internacional.

Haití está expuesto a un amplio abanico de riesgos naturales de origen hidrometeorológico y geodinámico por su posición geográfica y su relieve accidentado¹⁰. Como ya hemos señalado, Haití se sitúa en la trayectoria de huracanes del Caribe y se localiza en una zona tectónica muy activa en la que convergen las placas tectónicas del Caribe y la de Norteamérica (CIAT, 2017)¹¹. El catálogo de amenazas naturales de origen hidrometeorológico y geodinámico, por su posición geográfica y su relieve accidentado, es amplio: ciclones, inundaciones, erosión, los corrimientos de tierra, los seísmos, maremotos, la sequía. El trabajo en la prevención de riesgos sigue siendo urgente. El impacto del cambio climático con la modificación de los patrones de lluvia y la disminución de la pluviometría y la previsión del aumento de las temperaturas está impactando en la producción agrícola, en el acceso al agua, en la salud y en la pérdida de biodiversidad. Se pronóstico la recurrencia e intensidad de los fenómenos climáticos extremos sequías y lluvias torrenciales. En el Departamento del Sudeste, el nivel de exposición a la erosión de los suelos y la desertificación, a los corrimientos de tierra, al impacto de los ciclones y seísmos es considerada elevado. El de exposición a la sequía y a los maremotos es medio-elevado mientras que a las inundaciones el nivel de exposición es calificado como medio (CIAT, 2017).

La situación de vulnerabilidad frente al riesgo de desastres unida a la situación crónica de inseguridad alimentaria¹² de la población del sudeste de Haití, obliga a la población a adoptar estrategias lesivas de los medios de vida que impactan negativamente en el medio ambiente.

Frente a esta situación de multiamenaza y ajustada al Marco de Sendai 2015-2030 para la Reducción del Riesgo de Desastres¹³, Solidaridad Internacional y la Coordinación Régionale des Organisations du Sud'Est identificaron la necesidad de reforzar la resiliencia de las comunidades rurales en el área más oriental del Departamento del Sureste de Haití, en la parte haitiana de la cuenca del río Pedernales, **asegurando la integración de hombres y mujeres en los niveles comunitarios de respuesta**. Promover y asegurar la integración de las mujeres en todas las etapas de la acción humanitaria teniendo en cuenta de manera diferenciada las necesidades prácticas e intereses estratégicos es posible aunque cuenta no con pocos obstáculos en el contexto social, económico, medioambiental y político haitiano.

10 Direction de la Protection Civil, 2017. Country document for disaster risk reduction: Haiti, 2016.

11 Comité Interministériel d'Aménagement du Territoire Haïti (CIAT) y Bureau de Recherches Géologiques et Minières France (BRGM), 2017 : Atlas des menaces naturelles en Haïti, 2017.

12 El IPC- Integrate Food Security Phase Classification (IPC, 2018) se agrava en el Departamento del Sudeste un 5% por encima de la media nacional y, conforme a las previsiones recientes, un 43% de la población de este departamento se encontrará en fase de crisis alimentaria aguda (PH3) y urgencia alimentaria aguda (PH4) desde marzo a junio de 2019.

13 El Marco de Sendai sustituye desde marzo de 2015 al de Hyogo como estrategia mundial para la reducción de desastres, cubriendo el periodo 2015-2030



Fuente: Marco de Sendai adaptado a la Estrategia Marco Reforzar la resiliencia de las comunidades rurales en el área Sureste de Haití". Elaboración Nazioarteko Elkartasuna - Solidaridad Internacional.

La Estrategia Marco “*Reforzar la resiliencia de las comunidades rurales en el área Sureste de Haití*” financiada por la Agencia Vasca de Cooperación para el Desarrollo parte del análisis de las capacidades y vulnerabilidades de la población sujeto con respecto al empoderamiento de las mujeres y la eliminación de las brechas de desigualdad de género, así como de sus necesidades prácticas e intereses estratégicos.

Las categorías sociales más vulnerables son mujeres, campesinos, menores y personas discapacitadas. La población es rural, mayoritariamente afro descendiente, con un nivel de formación muy bajo y un porcentaje elevado de analfabetismo, especialmente entre las mujeres. La media de edad es una de las más bajas del continente americano con más del 50% de la población con una edad menor a 21 años. En un contexto donde el medio principal de subsistencia es la producción agrícola y ganadera a pequeña escala, la falta de oportunidades para la población más joven tiene como consecuencia que a menudo se vea obligada a buscar otros medios de vida en zonas urbanas de Haití o en la República Dominicana. El bajo grado de representación de las mujeres en la toma de decisión de forma general y, concretamente, en la toma de decisión política pone en cuestión el ejercicio completo de sus derechos de ciudadanía y conduce a decisiones y políticas que ignoran sus problemas particulares y sus opiniones.

Esta discriminación, remite a otras discriminaciones subyacentes como son las referentes a la organización de la vida social y a la división social del trabajo, que asigna y relega a las mujeres a la esfera privada y a los hombres al ámbito público, dejando así a estas primeras poco tiempo y espacios de participación.

Como en el resto del país, en el Departamento del Sudeste se otorga por tradición a la mujer un rol central en el hogar. Además de sus actividades ligadas a las actividades agrícolas, tiene que ocuparse de las tareas del hogar, pero pese a ello, no logra tener autonomía financiera. Esta situación, ha generado un abandono más temprano de los estudios que en el caso de los hombres.

Las familias mono parentales suelen tener una mujer como cabeza de hogar, por emigración o por abandono del hogar por parte de los hombres. Estas familias no están marginadas, siendo aceptada la autonomía individual de la mujer por el resto de la sociedad.

Muchas mujeres realizan pequeñas actividades comerciales, pero sin recibir ningún tipo de apoyo para poder mejorar estas iniciativas. El acceso a los recursos económicos también es más limitado; en el caso de actividades comerciales, los escasos ingresos procedentes de la venta, en general los destinan a cubrir las necesidades básicas de alimentación del hogar.

El trabajo con perspectiva de género es una prioridad dentro de la estrategia de SI y de la socia local CROSE, razón por la cual se incluye esta perspectiva en todas las intervenciones. Así, se trata de incidir en la reflexión conjunta de todos los actores involucrados en crear el acceso a espacios de participación, involucrar a toda la población con el objetivo de equiparar las oportunidades y acceso para todas las personas. El enfoque de género es fundamental a la hora de trabajar con comunidades rurales en Haití, puesto que en la mayor parte de las acciones, la participación de la mujer es muy limitada, no se facilita, ni se le da oportunidad de participar.

Como se ha expuesto, la identificación diferenciada de amenazas y vulnerabilidades resulta fundamental para la eficacia de una estrategia de reducción de riesgo adecuada al contexto. En éste punto no sólo es necesario contar con una participación representativa de mujeres y hombres, sino emplear técnicas que favorezcan la aparición de esos elementos diferenciales, así como la formación con este mismo enfoque.

SITUACIÓN DE LAS MUJERES DEL SUDESTE DE HAITÍ

- **a nivel sociocultural:** problemas de acceso a tierra, bajo nivel educativo y/o de alfabetización, insuficiente conciencia de los derechos y deberes de la mujer, falta de acceso a la información, pesadas cargas de su trabajo.
- **a nivel económico:** insuficiencia de recursos, de medios de producción y transformación, de formaciones en técnicas y en gestión de empresa.
- **a nivel político:** escaso poder económico, falta de confianza en sí, insuficiencia de formación y de información, no control del proceso electoral y los derechos y deberes de ciudadanía.
- **a nivel jurídico:** ignorancia de los textos de leyes y convenios y de las vías de recurso en caso de violación de los derechos, nivel de compromiso de los responsables y nivel organizativo de las estructuras.
- **en la gestión del riesgo de desastres:** escasa representación en los mecanismos institucionales de coordinación de emergencia, conocimiento de las principales causas que contribuyen a la degradación medioambiental, falta de seguridad, falta de intimidad, concurrencia a lugares de aseo y saneamiento en albergues de referencia, la falta de formación lagunas en la respuesta,

ESTRATEGIAS GENERALES PARA LA INCORPORACIÓN DE LAS MUJERES DEL SUDESTE DE HAITÍ EN LA ACCIÓN HUMANITARIA

- **a nivel sociocultural:** sensibilización e información de las mujeres sobre sus derechos (a la actividad productiva, a la tierra, ...), refuerzo de las agrupaciones femeninas, organización de las mujeres para el acceso a la información, sensibilización para fomentar la alfabetización de las mujeres y priorización de la escolarización de las niñas, liderazgo y gestión de las organizaciones, implicación en la gestión de riesgos y desastres y en las organizaciones (OCBs).
- **a nivel económico:** fomento de su participación en actividades económicas y productivas conjuntamente con hombres y bajo las mismas responsabilidades y derechos, fomento de su participación en las actividades voluntarias como experiencias generadoras de estímulo para la participación en otras de carácter económico.
- **a nivel político y de participación:** sensibilización y formación de mujeres en liderazgo para el acceso a puestos de responsabilidad; refuerzo de la solidaridad femenina para que el logro de una participación paritaria no suponga una sobrecarga de responsabilidades, implicación de los líderes políticos en su participación, sensibilización sobre las cuestiones de acceso de las mujeres a las instancias de toma de decisión, participación en espacios de toma de decisiones, con voz y voto.
- **a nivel jurídico:** Formación en derechos generales y también específicos a la condición femenina, formación en textos de leyes, difusión de textos sobre los derechos de la mujer en la población.
- **en la gestión del riesgo de desastres:** socialización con todos los miembros del hogar del Plan de Urgencia Familiar (corresponsabilidad), integración en los Comités comunitarios y locales de la Protección Civil, formación en agricultura y usos del suelo, cuotas de participación en las actividades de transferencia de efectivo, percepción de los riesgos, rol agente multiplicador en las comunidades, actividades lúdicas para la comprensión dentro de las escuelas -disponibilidad horaria- con las niñas y niños, uso adecuado del lenguaje de género en las actividades, diagnósticos cuentan con participación directa de las mujeres, diseñar la ayuda humanitaria de manera adaptada a las necesidades específicas y a las capacidades, metodologías adecuadas al grado de alfabetización, mensajes clave y armonizados, mecanismos para la prevención de la violencia contra las mujeres y espacios de denuncia.

En cada acción que se desarrolla se tiene como regla principal la participación de hombres y de mujeres no tan sólo en proporciones numéricas o paritarias de participación sino más bien en aquellas que, aunque uno de los sexos, sea minoritario en el grupo, tenga la potestad y el derecho de opinar libremente, de ser oído y de formar parte de las decisiones que se generen.

Como parte de todo este proceso se impulsan en el marco de las formaciones realizadas debates y charlas sobre la situación de la mujer en las cuatro secciones comunales (Bois d'Ormes, Thiotte, Anse-à-Pitres, Pot de Chambre) con la finalidad de insertar en las propuestas acciones que procuren una convivencia entre hombres y mujeres más equitativa y de igualdad de condiciones.

Control de equidad entre hombres y mujeres. En todas las reuniones de identificación y planificación de las actividades y a lo largo de toda la ejecución de la Estrategia, especialmente las que se realicen para la selección de la población sujeto y en las actividades de transferencia de efectivo por trabajo, contamos como mínimo con una representante del Movimiento de Mujeres del Arrondissement de Belle Anse (MOFAB) que junto con el equipo de CROSE-SI vela por el cumplimiento de la equidad de género y de los porcentajes establecidos entre mujeres y hombres. Del equipo técnico de CROSE forma parte además una técnica en género, una mujer lideresa social, que vive en Thiotte, y que goza de reconocimiento social en las comunas e instituciones locales. Su papel en el trabajo con las mujeres es fundamental, no sólo impregna de motivación a las organizaciones, sino que también es una referente para las mujeres, por su liderazgo, manejo técnico, experiencia, y resiliencia personal. Contar con personal especializado es también un valor agregado de CROSE que pone a disposición de los procesos que se impulsan en estas comunidades. Si bien hay esfuerzos de integrar el género en las intervenciones y la socia local cuenta con un Plan de Género que informa no sólo su acción externa sino también su organización interna, sigue resultando un desafío lograr el fortalecimiento de las capacidades internas de todo el equipo de CROSE para su abordaje.

Nazioarteko Elkartasuna - Solidaridad Internacional considera prioritaria la incorporación de la perspectiva de género en los proyectos de acción humanitaria que ejecuta. Y lo hace desde la asunción de que cualquier iniciativa de desarrollo no es neutral en términos de género y de que las desigualdades de género son origen de muchas de las problemáticas ligadas al desarrollo, tales como la feminización de la pobreza, la violencia estructural contra las mujeres, la violación de sus derechos humanos, etc. Incorpora en su política interna la estrategia de transversalización de género y el empoderamiento mejorando así la calidad de la acción humanitaria haciendo de ésta una herramienta de transformación de las relaciones de poder entre sociedades, pero también entre hombres y mujeres.

LISTA DE ACRÓNIMOS Y SIGLAS

ALC	América Latina y el Caribe
ASECs	Asamblea de Secciones Comunales
BID	Banco Interamericano de Desarrollo
CNSA	Coordination Nationale de la Sécurité Alimentaire
CEPAL	Comisión Económica para América Latina y el Caribe
CI	Cooperación Internacional
CIDH	Comisión Interamericana de Derechos Humanos
CROSE	Coordination Régionale des Organisations du Sud' Est
DD.HH	Derechos Humanos
EE.UU	Estados Unidos
FMI	Fondo Monetario Internacional
EIC	Equipos de Intervención Comunitaria
GIRD	Gestión Integral del Riesgo de Desastres
IDH	Índice de Desarrollo Humano
ISHI	Institute Haïtien de Statistique et d'Informatique
IPC	Índice de Percepción de la Corrupción del sector público
ML	Marco Lógico
MOFAB	Mouvement des Femmes de l'Arrondissement de Belle Anse
RD	República Dominicana
OCBs	Organizaciones Comunitarias de Base
ONG	Organización No Gubernamental
PIB	Producto Interno Bruto
PMA	País Menos Adelantado
PLANEG	Plan Nacional de Equidad de Género
PNGR	Plan Nacional de Gestión de Riesgos
PNUD	Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo
PNUMA	Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente
SI	Nazioarteko Elkartasuna - Solidaridad Internacional



Si!

Nazioarteko Elkartasuna
Solidaridad Internacional

Nazioarteko Elkartasuna- Solidaridad Internacional, 2019.
Conde Mirasol, 7- bajo.
48 003. Bilbao. Bizkaia. España.
Teléfono: +34 94 479 22 58
www.solidaridadsi.org